

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo la comparación del tratamiento de un personaje histórico, Flora Tristán a través de dos biografías noveladas o novelas biográficas de dos célebres intelectuales peruanos. La primera de ellas es la novela *Una mujer sola contra el mundo* de Luis Alberto Sánchez (1942) y la segunda es *El paraíso en la otra esquina* de Mario Vargas Llosa (2003). Una ha sido escrita en pleno siglo XX y la otra a inicios del siglo XXI. Si bien ambas hablan del mismo personaje y ambas se inspiran en una misma biografía; el tratamiento de los temas y el estilo narrativo empleado por cada escritor es tan diferente que al terminar de leer una de las novelas, se puede emprender la lectura de la otra sin encontrarla en nada repetitiva o tediosa. Ambos relatos tienen la cualidad de atrapar el interés del lector de principio a fin como si se tratara de una aventura completamente nueva.

Luis Alberto Sánchez (1900-1994)¹, el autor de *Una mujer sola contra el mundo* fue uno de los humanistas más destacados y prolíficos del siglo XX en Perú, llegando a publicar más de cien obras² Además de contar con una vida muy activa y prestigiosa en la universidad peruana, Sánchez formó parte activa de la política de su tiempo, como miembro del partido aprista peruano o APRA³, llegando a ser elegido vicepresidente de la República en 1990. Conocido y admirado por su erudición y profundo conocimiento de las letras no solo españolas, sino también francesas. Hizo sus estudios primarios y secundarios en el Colegio Recoleta

¹ Sánchez fue elegido tres veces rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, decana de las Américas. La Universidad Nacional Mayor de San Marcos fue fundada el 12 de mayo de 1551 en Lima.

² Sánchez publicó 104 obras, entre ensayos académicos, libros de historia de la literatura, libros de historia del APRA y novelas, la mayoría de estas novelas históricas o biografías noveladas. Leía y hablaba perfectamente el francés. A los diez años de su muerte, un busto en su homenaje ha sido erigido frente el Parque Universitario de la UNMSM, en el centro histórico de Lima.

³ «Alianza Popular Revolucionaria Americana», in *Wikipedia, la enciclopedia libre*, 10 mars 2019, https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Alianza_Popular_Revolucionaria_Americana&oldid=114497287. El Partido Aprista Peruano (PAP) es un partido político peruano inicialmente proyectado a escala continental (APRA), de postura afín a la centroizquierda y miembro de la Internacional Socialista. Las siglas APRA provienen del nombre de la Alianza Popular Revolucionaria Americana, propuesta inicial de su fundador Víctor Raúl Haya de la Torre de formar una red de movimientos sociales y políticos antiimperialistas en América Latina.

perteneciente a la Congregación de los Sagrados Corazones, de educadores religiosos franceses donde recibió una educación bilingüe y conoció por primera vez a los autores clásicos de la literatura universal. No sabemos en qué momento llegó a sus manos el libro de Flora Tristán, *Peregrinaciones de una paria*⁴, traducido y publicado por primera vez en español en 1946. Sin embargo, el hecho que la fecha de la publicación de su novela acerca de la heroína del feminismo socialista, *Una mujer sola contra el mundo Flora Tristán*⁵, 1942, sea anterior a 1946, indica que Sánchez quien era perfectamente bilingüe conoció la obra de Flora Tristán en su versión original, en lengua francesa. Esto viene confirmado por el hecho que en las ediciones revisadas de los años 1957 y 2004, los editores han incluido dentro de la bibliografía empleada por Sánchez, el libro *Pérégrinations d'une paria (1833-1834)*⁶ en versión francesa. Dentro de la mentada edición, Sánchez incluye también un agradecimiento especial a Jules L. Puech⁷, primer investigador francés en haber realizado una tesis doctoral acerca de la vida y obra de Flora Tristán, tesis publicada en París el año 1925⁸. Es importante mencionar que Puech había antes publicado “La tradición socialista en Francia y la Sociedad de Naciones” (1922) y luego “El proudhonismo en la asociación internacional de trabajadores” (1927); dos obras que pueden relacionarse directamente con el trabajo de Flora Tristán, en su libro la Unión Obrera⁹.

Este hecho explica que la obra de Sánchez, a pesar de ser posterior a la publicación de la primera versión de *Peregrinaciones de una paria*¹⁰, en Lima el año 1946, esté llena de detalles histórico-biográficos de la vida de la heroína y en particular de detalles acerca del último año de su vida, el año 1844, dentro de lo que la misma Flora Tristán denominó como *Le Tour de France*¹¹. Manuscrito que en su lecho de muerte Tristán le confía a su discípula predilecta, Eléonore Blanc¹² y que será confiado medio siglo después a Jules L. Puech de manos del hijo de Eléonore, Pétrus Blanc, tal y como lo explica Michel Collinet en el prefacio a la

⁴ Flora Tristán et Jorge Basadre, *Peregrinaciones de una paria*, trad. par Emilia Romero (Lima, Pérou: Editorial Cultura Antártica, 1946).

⁵ Luis Alberto Sánchez, Marco Martos, et José Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo: Flora Tristán* (Lima, Pérou: Instituto Luis Alberto Sánchez : COFIDE, Corporación Financiera de Desarrollo : Fondo Editorial, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2004). Fecha original de publicación: 1942.

⁶ Flora Tristan et Stéphane Michaud, *Pérégrinations d'une paria* (Actes Sud, 2004).

⁷ “sin las investigaciones de Puech no habría sido posible componer totalmente este libro. Gracias le sean dadas” Luis Alberto Sánchez. *Una mujer sola contra el mundo Flora Tristán*, p. 195.

⁸ Jules-Louis Puech, « La vie et l'oeuvre de Flora Tristan, 1803-1844: l'union ouvrière » (Thèse de doctorat, Université de Paris (1896-1968). Faculté des lettres, 1925).

⁹ Flora Tristan, Jacques Grandjonc, et Daniel Armogathe, *Union ouvrière* (París: Des femmes, 1986).

¹⁰ Tristan et Basadre, *Peregrinaciones de una paria*.

¹¹ Flora Tristan, Jules-L. Puech, et Michel Collinet, *Le tour de France* (París, 2001).

¹² Eléonore Blanc, discípula de Flora Tristán, publicó una breve biografía de esta en 1845.

primera edición de *Le Tour de France*¹³ en francés, obra que debido a la segunda guerra mundial y a la muerte de Puech en 1957, recién será publicada el año 1973.

No sabemos si Sánchez llegó o no a conocer a Jules L. Puech, en alguna de sus visitas a Francia o si mantuvo con él una relación epistolar. Lo que sí nos parece un dato interesante que figura en la biografía del investigador francés, es que Puech además de doctorarse en letras con su tesis *La vida y obra de Flora Tristán*, se doctoró en derecho con una tesis titulada *El proudonismo en la Asociación Internacional de Trabajadores* y que a partir de la fecha de su jubilación en 1940 ayuda a su esposa, Marie-Louise Puech, "...a hacer vivir una red de apoyo para intelectuales extranjeros que están refugiados en Francia y sin recursos".¹⁴

La relación de los primeros inscritos en el ya mencionado partido aprista peruano, como Luis Alberto Sánchez, con ciertos intelectuales y escritores tanto ingleses como franceses fue estrecha y fructífera a lo largo de la década de los 30 y 40. Nos referimos con esto a personajes como Margaret Goldsmith autora de *Cinq femmes contre le monde*¹⁵ que Sánchez menciona en su lista de bibliografías revisadas acerca de la vida de Flora Tristán para la elaboración de su novela. Existen algunas evidencias de estos lazos, como por ejemplo la fundación de la primera célula internacional del APRA en París, el año 1927¹⁶ y la rica correspondencia entre el escritor francés Romain Rolland y Víctor Raúl Haya de la Torre. Solo de esta manera se puede justificar el conocimiento extenso y detallado que demuestra el erudito peruano en su novela histórica o biografía novelada acerca de la vida de Flora Tristán, en medio de la casi invisibilidad a la cual el destino la había relegado durante los cien años que siguieron a su muerte; tanto en su patria materna, Francia, como en su lejana patria paterna, el Perú. Todo esto teniendo en cuenta que hasta el año 1946, *Peregrinaciones de una paria*¹⁷ solo se conocía en francés puesto que la primera traducción al castellano publicada data de esa fecha y lleva el prólogo del más notable historiador peruano del siglo XX, Jorge Basadre.¹⁸

¹³ Tristan, Puech, et Collinet, *Le tour de France*.

¹⁴ « Puech, Jules (1879-1957) « Témoignages de 1914-1918 », *Témoignages de 1914-1918* (blog), consulté le 24 mars 2019, <http://www.crid1418.org/temoins/2015/06/13/puech-jules-1879-1957/>.

¹⁵ Margaret E. Goldsmith, *Cinq femmes contre le monde*, trad. par Susan Sandry (París, France: Gallimard, 1937).

¹⁶ Luis Alberto Sánchez, *Haya de la Torre y el APRA* (Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1955). p. 180.

¹⁷ Tristan et Basadre, *Peregrinaciones de una paria*.

¹⁸ Jorge Basadre Grohmann (Tacna, 12 de febrero de 1903-Lima, 29 de junio de 1980) fue un historiador e historiógrafo peruano de la etapa republicana y contemporánea de su país. Fue además un crítico y estudioso de la literatura; un político que desempeñó importantes cargos públicos en el campo de la educación y la cultura, llegando a ser Ministro de Educación en dos oportunidades (en 1945, cerca de 4 meses, y de 1956 a 1958); así como maestro y educador de varias generaciones, como catedrático visitante y profesor.

« Jorge Basadre », *Wikipedia, la enciclopedia libre*, 25 setiembre 2018, https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Jorge_Basadre&oldid=110852899.

Por todas estas razones nos parece indispensable recalcar el mérito de Luis Alberto Sánchez a la hora de recopilar datos históricos para su novela publicada en medio del exilio y dentro de una época en la cual era muy poco lo que se había publicado acerca de la biografía de Flora Tristán en lengua castellana. En efecto, *Una mujer sola contra el mundo*¹⁹ de Sánchez se publica por primera vez en Santiago de Chile el año 1942 y tiene el mérito de constituir la primera novela histórica en torno a la vida de Flora Tristán publicada en castellano, anterior incluso a la publicación de las obras de Flora Tristán al castellano. Hasta ese momento, nadie en América Latina o España había publicado un libro dedicado íntegramente a la “mujer mesías”, redentora de las mujeres y de los pobres. Solo había aparecido el artículo académico publicado por Jorge Basadre, “Al margen de un libro olvidado” en el Boletín Bibliográfico de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1923 y el año 1945 un estudio biográfico titulado *Flora Tristán, precursora*²⁰, perteneciente a la controvertida poeta, narradora, activista social y miembro fundadora del APRA, Magda Portal quien desde su exilio en Santiago de Chile se había interesado en la figura emblemática de Flora Tristán, tal y como lo demuestra con su participación en el primer Congreso Nacional de Mujeres en Chile en el cual su ponencia se titula “*Flora Tristán, precursora*”, título que más tarde será la ocasión del libro que lleva el mismo nombre. Sin embargo, el libro de Luis Alberto Sánchez es publicado tres años antes que el de su hasta entonces compañera de partido y exiliada igual que él, Magda Portal.

Mario Vargas Llosa nació en Arequipa, Perú el año 1936. Se trata de la misma ciudad que visita Flora Tristán en *Peregrinaciones de una paria* un siglo más temprano. A lo largo de su carrera literaria, Vargas Llosa ha recibido innumerables premios, honores y distinciones. En el 2010 recibió el Premio Nobel de literatura “por su cartografía de las estructuras del poder y sus imágenes mordaces de la resistencia del individuo, su rebelión y su derrota”²¹ y es considerado a nivel internacional como uno de los más destacados ensayistas y novelistas de la época contemporánea en lengua española. Su novela *El Paraíso en la otra esquina* sale a la luz el año 2003, sesenta y un años más tarde que la de su compatriota Luis Alberto Sánchez. Algunos comentaristas poco serios fantasean con la idea que Vargas Llosa se haya inspirado en la novela de Sánchez para escribir la suya que trata de la vida de Flora Tristán y de la de su nieto el igualmente célebre Paul Gauguin. Esta idea un poco atrevida no desmerece en nada su

¹⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*.

²⁰ Magda Portal, *Flora Tristán, precursora* (Lima, Pérou: Editorial La Equidad, 1983). Fecha original de publicación: 1945.

²¹ « Mario Vargas Llosa », in *Wikipedia, la enciclopedia libre*, 31 mars 2019, https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mario_Vargas_Llosa&oldid=114935528.

obra. Ambas historias gozan de un valor atemporal por tratarse de novelas históricas. En efecto la asociación entre ambos personajes, la abuela, activa militante en la lucha por la emancipación de la mujer y de la clase obrera y el nieto, artista reñido con el mundo en el que le tocó nacer no solo es sugerida, sino explicada en detalle por Sánchez en las últimas páginas de su novela. De hecho, Sánchez utiliza su capítulo final titulado “Y bendito sea el fruto” para narrar lo poco que se conoce sobre los vínculos que existieron entre los jóvenes Arnold Ruge, Carlos Marx y una ya madura Flora Tristán en el París de 1843. Este punto será desarrollado con mayor amplitud por Vargas Llosa en el penúltimo capítulo de su novela titulado, no por nada, “La última batalla” en alusión a la gira de Flora Tristán por Francia para dar a conocer su idea de una “unión obrera” internacional y en medio de la cual la sorprende la enfermedad y la muerte.

Ciertos pasajes de la novela nos hacen pensar que lo que a Vargas Llosa le interesa de ambos personajes es el imaginario personal privado de ambos actores en su tiempo: los demonios que los atormentan, la fuerza interior que los propulsa a tratar de alcanzar ese “Paraíso en la otra esquina”, ese mundo ideal que para Flora es el paraíso socialista de los “palacios obreros” donde reina la igualdad absoluta de derechos entre hombres y mujeres y que para Paul es el paraíso salvaje de la inocencia perdida. Lugar terrenal capaz de brindarle a él como artista todas las libertades que la cultura occidental por su decadencia esclerótica ya no puede brindarle: “*(el) baño revivificador, venido de esas culturas primitivas no aplastadas aún por Europa, donde el Paraíso era todavía terrenal*”.²²

Paralelamente al objetivo de poner en realce en el relato las acciones y sacrificios de Tristán en su lucha sin tregua por lograr el reconocimiento de los derechos tanto de las mayorías obreras como de las mujeres en general, destacando en particular su lucha en favor de que el régimen reestablezca la ley del divorcio, observamos en el relato un deseo de reflejar, en ambos personajes –Flora Tristán y Paul Gauguin– un rompimiento total con las costumbres tradicionales en torno a la sexualidad, tanto femenina como masculina. Llamamos la atención algunos pasajes de la novela que hacen referencia al presunto descubrimiento de la atracción y de la experiencia homosexual tanto en la vida de Flora Tristán, como en la de su nieto, Paul Gauguin. Si bien la sexualidad no constituye el tema central del relato, es innegable que se trata de uno de los subtemas elegidos conscientemente por Vargas Llosa y presentados al lector para su análisis, reflexión y posterior cuestionamiento.

²² Mario Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina* (Barcelona, España: Debolsillo, 2015). p. 125

La problemática de nuestro trabajo de investigación será poder determinar y explicar la forma en que tanto Luis Alberto Sánchez por su parte, como Mario Vargas Llosa por la suya retratan a la mujer en su lucha por conquistar la justicia y la libertad dentro de sus respectivas novelas. Explicaremos lo que significaron para el personaje temas como el matrimonio, el divorcio, la sexualidad, el amor libre y el rol de la mujer letrada o intelectual dentro de una sociedad dominada por hombres y mujeres machistas; y cuales son las formas que propone la voz narrativa de cada novela para la emancipación de la mujer a través del personaje de Flora Tristán. Así también cuales han sido las diferentes clases de abuso y formas de explotación de la mujer a lo largo del tiempo, frente a la propuesta de una sociedad más igualitaria y justa gracias a la educación y a la Unión Obrera. Todos estos puntos serán analizados a través del filtro del personaje de Flora Tristán y de su obra tal y como la reflejan ambos autores en sus respectivas novelas.

Hemos organizado nuestro trabajo en torno a tres ejes. En el primero estudiaremos el contexto histórico de la vida y obra de Flora Tristán y el contexto histórico de la publicación de *Una mujer sola contra el mundo* y de *El paraíso en la otra esquina*.

En el segundo, compararemos ambas novelas desde el punto de vista narrativo y de las técnicas utilizadas tanto por Sánchez en *Una mujer sola contra el mundo*, como por Vargas Llosa en *El paraíso en la otra esquina*.

En el tercer eje estudiaremos de qué manera ambos autores tratan el tema del matrimonio, del divorcio y el tema de la libertad sexual femenina en ambas obras; todo esto tratando de encontrar los puntos de coincidencia y de divergencia entre ambos autores.

1. Contexto histórico de la vida y obra de Flora Tristán.

1.1 Datos biográficos.

Flora Célestine Thérèse Henriette Tristán y Moscoso Lesnay nació en París un 7 de abril de 1803 y falleció en Burdeos un 14 de noviembre de 1844 a los 41 años de edad. De origen franco-peruano, Flora Tristán afirmaba descender de Montezuma. Fue la hija de un aristócrata peruano, Mariano Tristán y Moscoso cuya familia de origen español estaba establecida en Perú y era una de las más antiguas, ricas y poderosas del virreinato. Su madre se llamó Anne Laisnay, Parísina de familia monárquica y católica emigrada junto con sus padres a España para escapar de la Revolución de 1789, pues su padre era secretario de la Intendencia²³. Un sacerdote emigrado, el obispo de Roncelin aceptó celebrar el matrimonio religioso de sus padres en Bilbao, España, el cual nunca tuvo validez legal en Francia. No hubo matrimonio civil. Este matrimonio únicamente religioso acomodaba a su padre quien por ser noble hubiera necesitado del permiso oficial del rey de España para poder casarse con una mujer de su misma cuna y alcurnia. Sin embargo, el futuro no pareció nunca haberle preocupado demasiado ya que pudiendo haber regularizado la situación de su mujer casándose con ella en Francia, no lo hizo. Tampoco mencionó a su esposa, ni a sus hijos en su testamento, habiendo dejado a Pío, su hermano menor como a su ejecutor testamentario y como a su legatario universal. Tal como lo explica Evelyne Bloch-Dano en su libro, *Flora Tristan, "Don Mariano faisait preuve d'une légèreté étonnante, n'avait prévu aucune disposition en faveur de sa femme et de ses enfants. Rien, pas le moindre papier officiel pour attester d'un quelconque droit"*.²⁴

El padre de Flora Tristán murió a los pocos años de su llegada con su esposa a París; y este golpe terrible marcaría de tristeza y de desgracia no solo la niñez, sino la juventud de Flora quien describe así su experiencia: "Mi infancia feliz terminó a la edad de cuatro años a la muerte de mi Padre".²⁵ En su lecho de muerte el agonizante, Don Mariano le prometerá a su esposa que recurra a su hermano Pío. Sin embargo y según Luis Alberto Sánchez, de las veinte cartas

²³ Evelyne Bloch-Dano, *Flora Tristan: « J'irai jusqu'à ce que je tombe »* (París, France: Payot et Rivages, 2006). "L'Intendance regroupait sous l'Ancien Régime toute l'administration locale, la justice, la police, les finances, les impôts et contrôlait le commerce..." p. 20.

²⁴ Bloch-Dano. p. 24.

²⁵ Tristán et Basadre, *Peregrinaciones de una paria*.

enviadas a Perú por Anne Lesnay al hermano menor de su finado esposo solicitando su auxilio, no recibirá ni una sola respuesta. Seis meses después de la muerte de Don Mariano, el gobierno francés expropiará la casa de Vaugirard (París), a Madame Lesnay-Tristan, por ser propiedad de un súbdito español ya que Francia se encontraba en guerra contra España. La ruina económica será a partir de entonces el rasgo que marcará los siguientes diez años de la vida de Anne y de sus dos hijos. Al momento en que muere su esposo, ella estaba embarazada de Mariano Pio Henrique Tristán y Moscoso Lesnay, hermano menor de Flora que no conoció la felicidad de un hogar con sus dos padres presentes y que morirá enfermo a los diez años de edad. Con la esperanza de poder educar y sacar a su única hija adelante, Anne se mudará a París en 1818.

En París, Flora y su madre viven en un pisito de la rue Fouarre. Una de las calles más antiguas y miserables de París, llena de cabarets, prostíbulos e inmuebles hacinados de gente ruidosa y de mal vivir. Un ambiente muy distinto a la naturaleza bucólica dentro de la cual había crecido Flora. Por el medio de la calle corría una acequia pestilente de aguas servidas. Es en este barrio que vivirá Flora Tristán de los catorce a los diecisiete años. Primero como aprendiz de pintura gracias a unas clases pagadas en gesto de caridad por su tío materno, Thomas Laisnay, y luego como operaria en el taller de litografía de André Chazal. Su madre se encargará de transmitirle toda clase de sueños de grandeza, mitad verdad, mitad ficción con la esperanza de que un día Florita pueda reivindicarse; pueda lograr lo que ella misma, debido a la falta de un matrimonio civil con su finado esposo no pudo: recuperar la herencia de Mariano Tristán y Moscoso o al menos reestablecer de alguna manera su rango social. De esta manera Flora crecerá alimentándose de un deseo de obtener justicia y al mismo tiempo de reconquistar glorias perdidas. Todo asociado al mágico nombre del lejano y mítico Perú.

El 3 de febrero de 1821, Flora se casa a los diecisiete años con Andre Chazal el dueño del taller de litografía donde ella trabajaba. Se trata de un matrimonio de conveniencia acordado entre Chazal y su madre para poder salir de la pobreza. En 1822, Flora da a luz a Alexandre Chazal Tristán su primogénito que vivirá tan solo hasta los nueve años de edad. En 1824 nacerá Ernest y en noviembre de 1825 su hija Aline, la única que llega hasta la edad adulta. La pareja hará vida común únicamente hasta setiembre de 1825. En dicha fecha, pretextando que iría a pasar unos días en el campo, por recomendación del médico, para favorecer la salud de su enfermizo primogénito, Flora abandona a su marido definitivamente. Confiará el cuidado de Ernest, su segundo hijo a la nodriza, y sus otros dos niños a su madre. En cuanto a ella, partirá a buscar trabajo, huyendo y escondiéndose del esposo. No habiendo encontrado ningún trabajo

bien remunerado para poder sostener a los pequeños, partirá en dirección a Inglaterra, un año más tarde, empleándose como dama de compañía. En 1829 volverá a Francia y conocerá en la pensión donde se alberga en París al capitán Zacarías Chabrié quien venía de pasar tres meses en Lima y quien conocía bien el rango y la riqueza de la familia Tristán en Perú. Dicho acontecimiento decidirá más adelante la determinación de Flora de poder organizar su travesía a Perú con la esperanza de poder hacer valer sus derechos hereditarios, como hija legítima de don Mariano Tristán y Moscoso y poder entrar gracias a ser su heredera de primera clase, tal y como ella misma escribe en su libro después del viaje “en la sociedad”. Partirá el 7 de abril de 1833, habiendo dejado a la pequeña Aline en la pensión de Mlle. de Bourzac, en *Angoulême*. Su hijo Alexandre ya había fallecido en 1830 y André Chazal, quien no dejaba de perseguirla y hasta de atacarla a golpes en plena calle, la había obligado a entregarle al pequeño Ernest un año atrás, amenazándola con quitarle también a Aline, puesto que detentaba la custodia parental exclusiva de acuerdo a ley. Bajo el código civil napoleónico de 1804 no existía en Francia el divorcio, salvo en muy raras excepciones y lo único que el poder judicial sanciona en su favor, después de 10 años de su partida del hogar conyugal y de varios juicios es la separación de cuerpos. Flora ve en su viaje a Perú la única esperanza para poder sobrevivir dignamente y conquistar su emancipación definitiva.

El 7 de abril de 1833 Flora Tristán viaja en “*Le Mexicain*” a Perú. Atraviesa el estrecho de Magallanes y llega a Islay con dirección a la ciudad de su padre, Arequipa. El 16 de julio de 1834 se embarca de regreso a Francia, vía Liverpool en Inglaterra. Tenía 31 años.

En 1838 publica en París el primer y el segundo tomo de su obra *Pérégrinations d'une paria*, libro autobiográfico donde la autora narra sus vivencias en Perú entre los años 1833 y 1834. El viaje a Perú permite a Tristán realizar un estudio tridimensional: psicológico, sociológico e ideológico, tal y como lo señala Denys Cuche en el Primer Coloquio Internacional²⁶. Desde un punto de vista muy particular describe los usos, costumbres, acontecimientos militares y políticos de la joven república peruana. El tono es tan mordaz, en particular en cuanto a ciertas costumbres de la sociedad y a la suerte que corren ciertas mujeres que los pocos ejemplares que llegan a Perú, en francés, serán quemados en la plaza de Armas de Arequipa por el Obispo de turno y por su propio tío carnal, don Pio Tristán y Moscoso. La misma suerte correrá su libro en el Teatro Central de Lima. Su libro será por fin traducido

²⁶ Stéphane Michaud et Colloque international Flora Tristan, *Un Fabuleux destin* (Dijon: Éd. universitaires de Dijon, 1986). p. 19.

integralmente en Lima por Emilia Romero y publicado de manera completa y sin ninguna censura en 1946 y en 1971.

Sánchez y Vargas Llosa coinciden en el hecho que la publicación de *Pérégrinations d'une paria* en París fue todo un éxito y que el editor rápidamente tuvo que publicar una segunda edición para poder satisfacer las demandas de los lectores. La recién nacida escritora no tardó en publicar su primera y única novela, *Mephis*, en 1838. Novela cuyo protagonista aparece como una combinación de Mesías y Mefistófeles. En 1840, Flora Tristán publica *Paseos en Londres*, pieza que contiene agudas críticas al sistema económico capitalista británico y a la aristocracia y burguesía inglesa del siglo XIX.

En 1843, Tristán publica de *La unión obrera*, folleto donde sintetiza su ideario o programa de reformas en favor de la clase proletaria. Primer llamado a los obreros para que se organicen y formen una unión obrera internacional. Obra precursora que influye en las ideas de Carlos Marx y Federico Engels, tal y como se puede deducir de la lectura del Manifiesto Comunista²⁷ publicado cinco años más tarde, en 1848.

En 1843, Flora Tristán se embarca en la redacción de su último diario que denominará *Tour de France*. Una gira que tiene como propósito difundir sus ideas acerca de *La unión obrera* a nivel nacional. Su diario, publicado póstumamente, rastrea sus encuentros con mujeres y hombres trabajadores de las ciudades principales de Francia. Tristán no pudo terminar su viaje. Agotada y con una aguda fiebre tifoidea fallece en 1844 en medio de su periplo en Burdeos. Cuatro años después de su muerte, los trabajadores que ella había defendido constituyeron un fondo común para poder financiar y erigir un monumento en su memoria y en memoria del sindicato de trabajadores que Tristán soñó fuera una unión universal.

En 1845, se publica póstumamente *La emancipación de la mujer* (traducción española de M. E. Mur de Lara, 1948), ensayo donde la autora verbaliza su protesta y arenga a las mujeres a librarse de una esclavitud impuesta por la sociedad patriarcal, la religión, la organización política del Estado, y el sistema económico de propiedad privada. Se trata de un texto revolucionario que no pierde vigencia dentro del discurso del pensamiento feminista y de defensa de género actual.

El 22 de octubre de 1848, en el cementerio de Chartreux, Burdeos, un grupo de obreros escritores y mujeres inauguran el monumento levantado con el dinero de los trabajadores en

²⁷ Karl Marx et Friedrich Engels, *Le manifeste communiste*, éd. par Charles Andler, 2 vol. (París, France: Société nouvelle de librairie et d'éd, 1901). Fecha original de publicación: 1848.

honor a Flora Tristán, autora de la “Unión Obrera”. La inscripción póstuma finaliza con la palabra “Solidaridad”.

La publicación de *Le Tour de France*, último periplo y último escrito de Flora Tristán se produce en 1973 y recoge las anotaciones, también póstumas, podría decirse que de su primer biógrafo, Jules L. Puech (1879-1957), con un prefacio del profesor, sindicalista y militante marxista-comunista, Michel Collinet.

1.2 Contexto de la publicación de *Una mujer sola contra el mundo* y de *El paraíso en la otra esquina*.

La novela de Luis Alberto Sánchez *Una mujer sola contra el mundo* ha sido publicado varias veces en Lima, Santiago de Chile y Caracas entre los años 1942 y 1992. En la actualidad constituye un reto pretender elaborar un registro completo de todas las ediciones existentes, ya que se conservan pocos ejemplares de las más antiguas y no todas aparecen en los sistemas nacionales de registro bibliográfico digital. La primera de todas las ediciones es la de Santiago de Chile del año 1942. La novela será publicada por primera vez en Lima, la ciudad natal de su autor, recién en el año 1957 por el editor Juan Mejía Baca y nuevamente el año 1961 por las ediciones Nuevo Mundo. Bajo el título de *Flora Tristán: Una mujer sola contra el mundo*, aparecerá en la ciudad de Caracas, el año 1992 por la editorial Ayacucho. La edición conjunta del Instituto Luis Alberto Sánchez y del Fondo Editorial Universidad Nacional Mayor de San Marcos, con presentación de Marco Martos y el prólogo de José Jiménez Borja, recogido de su discurso en homenaje al retorno de Luis Alberto Sánchez el año 1956 fue publicada en 1957. Nuestra revisión nos permite afirmar que se trata tal vez de la más completa de todas. En ella, los editores han incluido al final la bibliografía, “tal como la presentó Sánchez”, así como un agradecimiento especial de parte de Sánchez a Jules L. Puech que data de la primera edición.

La novela de Sánchez es anterior al libro de su entonces compañera de partido, Magda Portal, titulado *Flora Tristán, Precursora*²⁸. Portal había pertenecido al mismo partido político que Sánchez, el partido aprista peruano (PAP), aunque sus divergencias personales con el fundador Haya de la Torre desde su retorno a Lima en 1945 la llevaron a un rompimiento y a una renuncia definitiva en el transcurso del año 1948. Su malestar hacia otros líderes fundacionales del aprismo por haberse alejado según ella, de la línea aprista primigenia, se

²⁸ Portal, *Flora Tristán, precursora*. (Lima, Pérou: Editorial La Equidad, 1983). Fecha original de publicación: 1945.

pondrá en evidencia años más tarde. Y si bien Sánchez no se contaba entre los siete miembros-fundadores como era el caso de Magda Portal, su amistad con Haya de la Torre durará hasta el final de sus días, sin alejamientos, ni claudicaciones. En el artículo escrito por Magda Portal, como presidenta de la “Asociación nacional de escritoras y artistas peruanas”, el año 1984, con motivo de la celebración del Primer Coloquio Internacional Flora Tristán en la ciudad de Dijon cuya colección de ponencias ha sido motivo del libro *Un fabuleux destin*²⁹ presentado por Stéphane Michaud en 1984, Portal critica de manera categórica la novela de Luis Alberto Sánchez, dentro del contexto de un coloquio internacional y ante una audiencia de investigadores eminentemente franceses. Las reflexiones de Portal acerca de la novela de Sánchez deben de ser analizadas dentro de un contexto político que explicaremos a continuación.

El interés de Luis Alberto Sánchez en el personaje de Flora Tristán no tiene nada de anodino ya que Víctor Raúl Haya de la Torre, fundador y líder del partido aprista peruano y sus más cercanos colaboradores como era el caso de Sánchez fueron favorables a la entrada de la mujer en la escena pública y en la vida política desde la fundación de su recién creado partido. Sin embargo, en el Congreso Constituyente de 1931, que dio origen a la Constitución de 1933,

“los parlamentarios apristas sustentaban reivindicaciones como el voto a los analfabetos y el voto a los jóvenes mayores de 18 años, pero no defendieron el voto irrestricto para las mujeres. Por el contrario, pusieron restricciones al voto femenino limitándolo a la “mujer que trabaja” pues temían que el voto de la mujer tuviera un tinte definitivamente conservador y clerical”.³⁰

A partir de 1932 algunos de los miembros fundadores, como era el caso de Sánchez partirán al exilio y desde los países, el mayor número de veces latinoamericanos donde están asilados, no dejarán de dictar conferencias, escribir artículos y publicar libros como parte de su labor de propaganda internacional en favor de su partido y también en favor de la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) en las que se incluía la igualdad de derechos entre hombres y mujeres.

Sánchez ocupaba el cargo de profesor visitante en la Universidad de Columbia y el de conferencista en las universidades de California y de Pennsylvania, el año en que se publica por

²⁹ Michaud et Tristan, *Un Fabuleux destin*.

³⁰ « Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables Gobierno del Peru Nota Informativa », consulté le 24 mars 2019, https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgignd/cursosformacion/curso_modulo3.pdf.

primera vez su novela. A su retorno al Perú en 1945 será elegido diputado por Lima y Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en 1946. Tendrá que partir nuevamente al destierro ya que el nuevo gobierno de Bustamante y Rivero coloca al partido aprista fuera de la ley en octubre de 1948. Finalmente, el 7 de setiembre de 1955 luego de que el proyecto fuera debatido en la Cámara de Diputados y en la Cámara de Senadores en dos legislaturas ordinarias, se aprueba la reforma para que las mujeres obtuvieron el derecho al sufragio, pero con limitaciones. “De acuerdo a esta modificación, las mujeres obtuvieron el derecho al sufragio, pero con restricciones, ya que solo gozarían de tal derecho las mujeres que supieran leer y escribir, tuvieran más de 21 años o fueran mayores de 18 años, siempre y cuando estuvieran casadas”³¹

Veinte y cuatro años más tarde, en la Constitución Política de 1979³² que presidió Víctor Raúl Haya de la Torre y los últimos meses, el propio Luis Alberto Sánchez, desde su cargo de vicepresidente de la Asamblea Constituyente, queda por fin consagrado en el artículo 65° el sufragio universal y en el artículo 2, inciso 2, la igualdad de derechos cívico políticos entre hombres y mujeres en el Perú. Es importante precisar que si bien tanto Sánchez como el resto de dirigentes de su partido estuvieron muy interesados en dar a conocer la figura y el ejemplo de Flora Tristán como modelo de la nueva mujer peruana, y en este sentido no podemos olvidar que incluso en su organización partidaria interna existían cargos reservados únicamente para la mujer; también es cierto que perdieron la posta y mucho del ímpetu en su lucha por causa de la salida definitiva de Magda Portal del partido aprista a fines de 1948. Portal había presidido en 1946 la primera Convención peruana de mujeres apristas, habiendo a su vez ocupado el cargo de directora del Movimiento Nacional para la Educación de las Mujeres del partido. Todo esto con la venia de Haya de la Torre. Al ser miembro-fundador al lado de otros seis varones, de un partido tan importante como el partido aprista peruano, Magda Portal quien incluso había compartido el destierro en México al lado de Haya de la Torre, simbolizaba no solo el ingreso de la mujer peruana a la esfera pública y a la vida política, sino la posibilidad para otras mujeres de poder convertirse igual que ella en dirigente ejecutiva del primer partido de masas de la república. Con su alejamiento del partido aprista la posta pasaría al movimiento feminista que enarbola a partir de entonces y hasta la actualidad la señera figura de Flora Tristán en el Perú.

³¹ « 60 Años del Voto de las mujeres en el Perú », consulté le 24 mars 2019, <https://www.web.onpe.gob.pe/modEducacion/Publicaciones/L-0117.pdf>.

³² « CONSTITUCION POLITICA DEL PERU 1979 », consulté le 16 mars 2019, <http://www4.congreso.gob.pe/comisiones/1999/simplificacion/const/1979.htm>.

La novela de Mario Vargas Llosa *El Paraíso en la otra esquina*³³ se publica en Madrid el año 2003. A los sesenta y un años de la publicación de la novela de su compatriota, el multifacético hombre de letras, hombre de estado y rector universitario, Luis Alberto Sánchez. A partir de la década de 1940 el interés en torno a la figura de Tristán fue en aumento de un lado en Perú, su patria paterna, gracias al prólogo a la primera edición de *Peregrinaciones de una paria*³⁴ del historiador peruano Jorge Basadre, así como a los dos libros publicados por cada uno de los dos intelectuales peruanos de formación ideológica aprista, ambos pertenecientes a la generación del centenario: Luis Alberto Sánchez (1900-1994) y Magda Portal (1900-1989) respectivamente, citados más arriba. De otro lado en Francia, después de los homenajes fúnebres realizados en Burdeos en octubre del año 1848, y de la publicación de la tesis doctoral de Jules L. Puech³⁵ en 1925, primer investigador francés en haberse interesado de manera integral en la biografía y el legado de Flora Tristán, los investigadores no se interesarán demasiado en esta precursora de la Unión obrera internacional y activa militante de la emancipación de la mujer hasta la década de los 70 y de los 80 durante la cual salen a la luz nuevas ediciones de sus obras, nuevos trabajos comentando las mismas; todos ellos coronados por el Primer Coloquio Internacional Flora Tristán del año 1984 en la ciudad de Dijon que será seguido por un segundo Coloquio el año 1994 y por un tercero, el año 2003. Haciendo eco a este renovado interés, nuevos libros, nuevas tesis y nuevos ensayos aparecerán acerca de la vida y obra de Flora Tristán tanto en España como en Estados Unidos y Alemania, a lo largo de las siguientes dos décadas al primer coloquio. Entre ellos podemos citar en España la publicación de *Flora Tristán y la tradición del Feminismo Socialista*³⁶ de María Iribarne González y en Minnesota la publicación del artículo *Flora Tristán: A Predecessor of Marx and Engels*³⁷ de Gisela Blomberg.

Para el año 2003, fecha en la cual estaba a punto de celebrarse el tercer Coloquio Internacional, Vargas Llosa había ya sido candidato a la presidencia del Perú el año 1990 como candidato de FREDEMO³⁸ que aglutinaba al movimiento Libertad, un movimiento fundado por

³³ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*.

³⁴ Tristán et Basadre, *Peregrinaciones de una paria*.

³⁵ Puech, « La vie et l'œuvre de Flora Tristan, 1803-1844 ».

³⁶ Iribarne González et María de la Macarena, « Flora Tristán y la tradición del feminismo socialista », juin 2009, <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/7654>.

³⁷ Gisela Blomberg, « Flora Tristan: A Predecessor of Marx and Engels », *Nature, Society, and Thought* 11, n° 1 (1998): 5-16.

³⁸ FREDEMO coalición política peruana conformada en 1988 por el Movimiento Libertad y por los partidos de derecha Acción Popular y Partido Popular Cristiano que participó en las elecciones municipales de 1989 y en las elecciones generales de 1990. Su candidato presidencial fue Mario Vargas Llosa, que ocupó el segundo lugar, siendo derrotado por el ingeniero Alberto Fujimori.

él en 1987 contra las políticas de economía dirigida del entonces presidente aprista Alan García Pérez (1985-1990) que aglutinaba dentro de un frente democrático, a los dos más importantes partidos del centro derecha y de la derecha liberal peruana, Acción Popular y el Partido Popular Cristiano. *El paraíso en la otra esquina* es en cierta manera, la visión personal de Vargas Llosa de dos personajes históricos y célebres, ambos vinculados a su tierra natal, el Perú: de un lado Flora Célestine Thérèse Henriette Tristán y Moscoso Lesnais (1803-1844) y Eugène Henri Paul Gauguin (1848-1903). La novela parece querer retratar en ella el espíritu singular de ambos genios: la abuela y el nieto, creando entre ellos un paralelismo existencial. Flora es una mujer que en la primera mitad del siglo XIX rompe con todas las convenciones de su época y lucha de forma militante por la emancipación de la clase trabajadora y por la liberación y emancipación de la mujer; Paul es el pintor rebelde que rompiendo no solo con su grupo de amigos artistas que formaban parte del impresionismo, sino también con todas las comodidades de una vida burguesa en París, decide a los 42 años marcharse a la Polinesia francesa en búsqueda de un primitivismo capaz de motivar su renovada visión del mundo y estética. Luego de su muerte en las islas marquesas el año 1903, la obra del artista será finalmente dada a conocer y valorada en aquella Europa decadente de la cual él pretendió dissociarse. Igual que en el caso de su abuela, la fama y el reconocimiento tocarán a su puerta solo después de la muerte.

2. Análisis del género y del nivel narrativo

2.1 ¿Biografía novelada, biografía narrativa o novela biográfica?

En su manual de géneros biográficos, Ana Luisa Calvillo, autora mexicana premiada con el Premio Bellas Artes de Testimonio Carlos Montemayor 2013, maestra y redactora de la Revista de la Universidad de México de la UNAM; explica con justa razón que:

“el biógrafo tiene libertad en la elección de la forma, pero no del fondo; es decir, puede utilizar cualquier recurso literario, técnica y estructura narrativa según considere conveniente para presentar la vida y obra de su sujeto biográfico, mas no puede transformar ni deformar los hechos, pues estos deben ser objetivos y comprobables; debe apegarse a la realidad vivida por el personaje. La biografía novelada hace lo contrario: conserva hasta cierto punto los hechos, pero, quizá por su intensidad, el biógrafo-novelistas decide que aquellas vivencias mostrarían su justa dimensión dramática si las lleva al universo de la novela”³⁹

En otras palabras, el biógrafo-novelistas tiene la licencia de poder transformar e incluso deformar los hechos, puede elegir algunas vivencias del personaje en detrimento de otras, en la medida que estas le permiten o no profundizar un tema en particular que el biógrafo-novelistas desea poner en relieve; darles mayor o menor dimensión dramática de la que tuvieron en la realidad o incluso novelar esas vivencias por razones puramente estéticas y de interés novelístico. *“La creación y la ficción le ofrecen al biógrafo mayor libertad para narrar la vida de su personaje; le permiten decir más o “decirlo todo” al colocarlo en una situación ficticia o novelando ciertos pasajes de esa vida real, a fin de profundizar en el sujeto y crear una obra que superaría los límites de una biografía convencional”*.⁴⁰

Siguiendo también a Calvillo encontramos esta otra modalidad que interesa a nuestro estudio y que es la biografía narrativa:

³⁹ Ana Luisa Calvillo, « Manual de géneros biográficos. Modalidades biográficas», *Revista de la Universidad de México*, n° 145 (4 mars 2016),

http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/17090.

⁴⁰ Calvillo. Ibid.

“La biografía narrativa se apropia por completo del lenguaje literario para relatar la vida y trayectoria de un personaje real. El biógrafo no ficcionaliza de ningún modo al sujeto, ni a sus vivencias, y tampoco se limita a un periodo dramático como puede hacerlo la biografía novelada; más bien narra vida y obra, pero pone el acento en la forma de contarla. En esencia se trata de una biografía tradicional porque conserva los hechos históricos, pero la supera en el lenguaje, la belleza y profundidad con que los describe”.⁴¹

Conforme a esta autora la obra de Mario Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina* caería dentro de la clasificación de biografía novelada porque conserva hasta cierto punto los hechos, donde el autor ha novelado ciertos pasajes de una vida histórica, documentada y real, con el propósito de poder profundizar en el carácter de la heroína que es madame Flora Tristán. Todo lo cual convierte a la obra en una biografía de creación o biografía novelada donde algunos hechos están documentados y son comprobables (como los múltiples viajes y desplazamientos de Flora en las fechas mencionadas); y otros hechos como su aparente idilio con Olympia Maleszewska son producto del genio del autor, ya que no están fehacientemente documentados, ni son por tal razón comprobables y pasan a formar parte de la ficción.

En cuanto a la obra de Luis Alberto Sánchez, *Una mujer sola contra el mundo*, caería dentro de la clasificación de biografía narrativa debido a que, utilizando la elasticidad y las múltiples posibilidades estéticas del lenguaje literario, narra la vida y trayectoria de Flora Tristán. No exagera ninguna de las etapas o vivencias de la protagonista con fines novelescos, tampoco limita el relato a un periodo particular de su vida para poder desarrollarlo con mayor intensidad y profundidad, como lo haría el narrador de una biografía novelada. Sin embargo, la definición de Calvillo quien la clasificaría como biografía narrativa no es la única. En conclusión, se destaca de la biografía convencional y cae bajo la clasificación de biografía narrativa o biografía novelada por la belleza y riqueza del lenguaje y la utilización de técnicas narrativas y figuras retóricas.

2.2. El tiempo de la historia

El tiempo de la historia es el tiempo de enunciación de la historia. En *Una mujer sola contra el mundo* el tiempo de enunciación de la historia es el tiempo que dura la vida de la

⁴¹ Calvillo. Ibid.

heroína, Flora Tristán, entre 1803 y 1844. La historia se extiende a lo largo de esos 41 años. En *El paraíso en la otra esquina* es un poco más complejo. Nos encontramos ante dos historias intercaladas, once capítulos dedicados a la vida de Flora Tristán (1803-1841); y once capítulos dedicados a la vida de Paul Gauguin (1848-1903). Dos tiempos de enunciación de la historia que tienen casi un siglo de diferencia, dos vidas y también dos imaginarios entre los cuales la voz narrativa nos obliga a alternar desde el primero hasta el último capítulo.

2.2.1 El tiempo del discurso

El tiempo del discurso es el tiempo de la enunciación del discurso. Es el tiempo de la denominada diégesis⁴². En *Una mujer sola contra el mundo* ese tiempo diegético se diferencia del tiempo de la historia, gracias a varios elementos. El primero es el empleo de la segunda persona (*tu, Flora Tristán*), combinada con el uso de adjetivos determinativos posesivos (*tu fardo, tu propio seno, tu vida, tu carne, tus insomnios*), dentro de frases cuyo verbo está en indicativo del tiempo presente: “caminas, eres, llamas”. Aunque estos verbos aparezcan a veces intercalados de algunos verbos en pretérito perfecto o en pretérito indefinido. La voz narrativa utiliza el paréntesis y las itálicas, queriendo con ello significar que se está saliendo de la tercera persona del discurso del narrador ausente, analítico u omnisciente como diría Genette⁴³, para “hablarle” de una manera más subjetiva o más directa a la protagonista:

“(Caminas, Flora Tristán, caminas sin rumbo, indiana afrancesada, francesa ilógica, toda ímpetu como hija de pueblo nuevo. Caminas con tu fardo de truncamientos y frustraciones. Todo te ha sido hostil, menos el ansia. La Paríste de tu propio seno y ahora te embruja y te conduce...[...]. Ningún presagio se cumplió en tu vida. Pero eres fuerte, y sobre la pasión de tu carne, sobre la multiplicada sed de tus insomnios, triunfa un nuevo amor, un hallado rencor, al cual llamas justicia...”⁴⁴

En *El paraíso en la otra esquina* el tiempo del discurso se refleja en la utilización que hace la voz narrativa de la segunda persona (*tu*), de los determinativos posesivos (*tu, tus*) y de los verbos en pretérito imperfecto (*serías, hubieras, irías, etc.*). A diferencia de la novela de Sánchez, en la de Vargas Llosa encontramos una multitud de ejemplos del empleo de la segunda

⁴² En una narración, denominamos diégesis a todo lo que forma parte de la historia que se cuenta, al mundo que propone la ficción. « Diégesis - EcuRed », consulté le 17 avril 2019, <https://www.ecured.cu/Di%C3%A9gesis>.

⁴³ Gérard Genette, *Figures. III* (París, France: Éditions du Seuil, 1972).

⁴⁴ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 141.

persona que no aparecen diferenciados en el discurso ni por paréntesis, ni por itálicas. Esto tal vez se explique en el hecho que han pasado 61 años y no solo los novelistas del *boom latinoamericano* del cual Vargas Llosa forma parte, sino los escritores en general se permiten mayores licencias narrativas que aquellos de la primera mitad del siglo XX, como Sánchez. Citaremos como ejemplo del tiempo de la enunciación, este párrafo del primer capítulo de la novela:

“Serías un bello parásito enquistado en tu buen matrimonio. Nunca hubieras sentido curiosidad por saber cómo era el mundo más allá de ese reducto en el que vivirías confinada, a la sombra de tu padre, de tu madre, de tu esposo, de tus hijos. Máquina de parir, esclava feliz irías a misa los domingos, comulgarías los primeros viernes y serías, a tus cuarenta y un años, una matrona rolliza con una pasión irresistible por el chocolate y las novenas”.⁴⁵

El efecto que produce en el lector Vargas Llosa, con la utilización de la voz narrativa en segunda persona y en presente es necesariamente más fuerte y poderoso que lo que logra Sánchez a través de su voz narrativa, entre paréntesis y en itálicas. La intimidad entre el lector y la voz del narrador, que Sánchez tímidamente sugiere en su obra de 1941: “(*...Déjame...no decirte nada. No hacerte oír nada. No oírme nada. Y mirar tu gesto hastiado, tus ojos de fiebre, tu amarga quiebra, mientras los remos cavan sincrónicamente el mar de aceite, y sobre las frentes y los torsos de tus bogas, el sol se hace de cobre como ellos...*)”; Vargas Llosa la plasma, convirtiéndola en la técnica narrativa más importante para la construcción de su novela, sesenta y un años más tarde. Este pasaje de *El paraíso en la otra esquina* sirve de ejemplo:

“Cómo habría sido tu vida, Florita, si te casabas con Chabrié y te ibas a enterrar con el a California, sin volver a poner los pies en Francia? Una vida tranquila y segura sin duda. Pero, entonces, nunca habrías abierto los ojos, ni escrito libros, ni te habrías convertido en abanderada de la revolución que liberaría a las mujeres de la esclavitud y a los pobres del mundo de la explotación...”⁴⁶

La percepción que experimenta el lector del personaje principal tiene que ser necesariamente más íntima, más vivida y más intensa en *El paraíso en la otra esquina* que en

⁴⁵ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 17.

⁴⁶ Vargas Llosa. *ibid.* pp. 55-56.

Una mujer sola contra el mundo, sin los paréntesis y las itálicas que sacan al lector un poco fuera de esa ficción que es el tiempo del discurso. De otro lado el número de veces que la voz de Vargas Llosa hace uso de la segunda persona para dirigirse a la protagonista directamente es incontable; mientras que Sánchez únicamente se permite dicha “licencia” literaria en la página 141 de su biografía narrativa.

2.2.2 El tiempo de la narración

La narración tiene relaciones relevantes con la historia desde un punto de vista temporal y desde un punto de vista personal. Desde el punto de vista temporal, podemos estudiar la relación cronológica que se establece entre el acto narrativo y los eventos relatados. Según Genette existen cuatro tipos de narración: una narración ulterior, una narración anterior, una narración simultánea y una narración intercalada. En el caso de *Una mujer sola contra el mundo* se trata de una narración ulterior a los eventos relatados, es decir posterior a la historia ya que el narrador hace claramente referencia a “un pasado” y coloca marcas temporales que relacionan el acto narrativo a la historia real. Encontramos la mención de fechas que sitúan en el tiempo la historia, cuando el narrador omnisciente dice: ““Noche del 16 de agosto de 1833”, ha apuntado meticulosamente el capitán en su diario. La anotación de ese día la inscribió en el libro de bitácora con letra más grande, mejor dibujada, mejor que de costumbre”.⁴⁷

O bien cuando ese mismo narrador dice: “Ese día de julio de 1789 parece que lo hubiera embrujado; Pio tiene 23 años; Mariano ha traspuesto la treintena”⁴⁸ Y también cuando dice: “Padre Rocelin... los casa una buena mañana sin aguantar más el permiso real. Es el otoño de 1801”⁴⁹

Las marcas cronológicas de tiempo que caracterizan la relación entre el acto narrativo y los eventos relatados están presentes a lo largo de todo el relato. Y de esa manera permiten al lector ubicarse en el tiempo, gracias a fechas exactas que tanto en la novela de Sánchez, como en la novela de Vargas Llosa, se basan en el *Tour de France*⁵⁰, último libro de memorias de Flora Tristán. Libro que evoca los días, el año y el nombre exacto de todos los lugares visitados por ella en su gira a través de Francia.

⁴⁷ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 26.

⁴⁸ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 32.

⁴⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 33

⁵⁰ Tristan, Puech, et Collinet, *Le tour de France*.

Al igual que en *Una mujer sola contra el mundo*, en *El paraíso en la otra esquina* se trata de una narración ulterior. La diferencia se encuentra en que el tiempo de la narración en la novela de Vargas Llosa no obedece a ningún orden cronológico. El tiempo en *El paraíso en la otra esquina* es la ficción de un eterno presente y dentro de ese “presente”, que es real únicamente en la narración, el narrador ayuda al lector a “visitar” una a una, todas las vivencias que han ido marcando la experiencia vital de la protagonista, desde su nacimiento hasta su agonía. Desde el primer capítulo, titulado, “Flora en Auxerre, abril de 1844”, hasta el último capítulo, titulado “La última batalla. Burdeos, setiembre de 1844”, la voz narrativa sitúa al lector en ese año imaginario de 1844. Dicho año es el eje temporal de toda la novela en cuyo rededor, el narrador va tejiendo todos los acontecimientos pasados que él mismo, dentro de la diégesis le va “recordando” a la protagonista, a la manera de un diálogo íntimo entre la voz omnisciente del narrador y una Flora Tristán imaginada.

Habiendo sido el año de 1844, un año crucial para la vida de Flora Tristán, puesto que 1844 es el año de su famoso y heroico *Tour de France* en el cual visita más de once ciudades francesas. Esfuerzo físico y espiritual que la lleva a la agonía y a la muerte, el narrador elige darle inicio a la historia en el último año de la vida de la heroína. En la ciudad de Auxerre, un 12 de abril de 1844: “*Sin pérdida de tiempo (Flora), anotó en su diario: 12 de abril de 1844. Y de inmediato se puso a estudiar a sus compañeros de viaje. Llegarían a Auxerre al anochecer*”.⁵¹

El hincapié de la voz narrativa en este año y el hecho de evocarlo a lo largo de todos los capítulos de la novela revela la intención por parte del narrador de centrar la atención del lector en dicha etapa de la vida de Flora Tristán que representa la culminación de todas las demás. La historia narrada finaliza con la heroína en la ciudad de Burdeos:

“El entierro tuvo lugar el 16 de noviembre, ... El cortejo salió de la rue Saint-Pierre, de casa de los Lemonnier, y, a pie, bajo un cielo gris y lluvioso, recorrió a paso lento las calles del centro de Burdeos hasta La Cartuja. Lo formaban algunos escritores, periodistas, abogados, un buen número de mujeres de pueblo y cerca de un centenar de obreros”.⁵²

⁵¹ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 12

⁵² Vargas Llosa. *Ibid*, p. 498.

Este fenómeno, en la utilización del tiempo, no se da en *Una mujer sola contra el mundo* donde el manejo del tiempo es tradicional y donde la voz narrativa se ajusta al orden cronológico de los eventos relatados, sin brindarle más peso a ningún año, ni acento a ninguna etapa en particular; todo lo cual no significa que la narración carezca de intensidad dramática o de profundidad psicológica.

2.2.3 La persona en la narración

Siguiendo a Genette⁵³, en su libro *Figures III*, el narrador tiene la posibilidad de estar presente o ausente como personaje de acción dentro de la historia. Al estudiar el nivel narrativo de ambas obras, descubrimos que, tanto en *Una mujer sola contra el mundo* como en *El paraíso en la otra esquina*, estamos ante un narrador ausente como personaje de la acción y que dicho autor, en palabras de Genette “analista u omnisciente, cuenta la historia”. Desde el exterior de la historia, y en tercera persona.

Es importante precisar que el tratamiento de la persona en la narración no es idéntico en ambas novelas. Mientras que, en *Una mujer sola contra el mundo*, estamos ante un narrador ausente y omnisciente; en *El paraíso en la otra esquina* estamos ante un narrador ausente de la acción, pero analista. Sin embargo, Sánchez rompe esto con la “licencia” o excepción a la regla que se permite en la página número 141 de su novela, donde sin intervenir en la acción en calidad de personaje, se permite realizar un sinnúmero de reflexiones dirigidas a la heroína en segunda persona. Ejemplo de dicha transición es este pasaje ya antes examinado: “(Caminas, Flora Tristán, caminas sin rumbo, indiana afrancesada, francesa ilógica, toda ímpetu como hija de pueblo nuevo. Caminas con tu fardo de truncamientos y frustraciones. Todo te ha sido hostil, menos el ansia. La Paríste de tu propio seno y ahora te embruja y te conduce.)”.⁵⁴

En *El paraíso en la otra esquina*, el narrador, a la vez analista, omnisciente y en diálogo interior, como si fuera su “consciencia” con el personaje de Flora Tristán, narra los acontecimientos observados desde el exterior, empleando la tercera persona, o bien los analiza haciendo un uso alternativo de la segunda persona. Esta técnica se ve desplegada a lo largo de toda la narración y no en una única oportunidad, como es el caso en la novela de Sánchez, *Una*

⁵³ Genette, *Figures. III*. p. 204.

⁵⁴ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 141.

mujer sola contra el mundo. Este uso alternado de la segunda o tercera persona en la narración es un recurso frecuente de las novelas modernas que observamos más marcadamente en *El paraíso en la otra esquina* que en *Una mujer sola contra el mundo*. Para poder examinar mejor esta técnica, podemos citar este pasaje: “De algo te sirvió tu buena disposición para el dibujo. En otras circunstancias, acaso habrías llegado a ser una pintora, Andaluza. Pero no se arrepentía de haber sido una operaria en su juventud. Al principio le pareció magnífico, una liberación no tener que pasar los días encerrada en la sórdida covacha de la rue du Fouarre...”.⁵⁵

Como bien podemos constatar, la voz narrativa empieza utilizando la segunda persona (*te sirvió, tu habrías*), un determinante posesivo (*tu*) y finalizando la frase con el apelativo “Andaluza”. Inmediatamente después pasa en la siguiente frase a la tercera persona, “no se arrepentía, de haber sido una operaria” y “le pareció magnífico”. Esta técnica narrativa la utiliza el autor a lo largo de toda la novela, con tanta naturalidad que el lector no siente realmente un salto brusco durante los cambios de voz entre la segunda y la tercera persona. Mientras que la segunda persona es utilizada para explorar, analizar y profundizar la dimensión psicológica de la protagonista. Para acentuar sus emociones y tratar de predecir o determinar sus posibles pensamientos y sentimientos; la tercera persona es utilizada únicamente para narrar los acontecimientos de la historia.

2.2.4 El nivel narrativo y la focalización

De acuerdo a los niveles diegéticos propuestos por Genette, es evidente que en la narración de Vargas Llosa estamos ante un narrador extradiegético, porque se trata de un narrador externo que se encuentra fuera de la historia. También estamos ante un narrador heterodiegético que cuenta la historia, como explica Genette⁵⁶, en tercera persona. Sin embargo, el uso frecuente de la segunda persona por una voz narrativa que interviene frecuentemente, ya sea para señalar, comentar o interpelar a la protagonista en relación a sus “recuerdos” hace que no podamos decir que el narrador se encuentra completamente fuera de la denominada diégesis. Podemos concluir afirmando que se trata de un narrador ausente de la acción, pero un narrador-analista que usa su voz en segunda persona, como la voz de la consciencia de la protagonista.

⁵⁵ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 52

⁵⁶ Genette, *Figures. III*.

Por último, también siguiendo a Genette, observamos que se trata de un narrador con focalización externa, en la medida que al lector nunca se le permite conocer los pensamientos o sentimientos de la heroína de la novela, directamente de la voz de esta misma. Esto no es posible ya que la voz narrativa no hace nunca uso de la primera persona. Si bien la voz narrativa como bien anotan Jean Kaempfer y Filippo Zanghi⁵⁷ de la Universidad de Lausanne en todo momento tiene licencia de juzgar aquello que es objeto de su narración; la heroína de *El paraíso en la otra esquina* que es Flora Tristán conservará el enigma de lo que realmente siente y de lo que realmente piensa, hasta el final del relato.

El siguiente pasaje de *El paraíso en la otra esquina* ejemplifica claramente lo que tratamos de describir:

“Flora quedó un momento idiotizada. Su corazón se aceleraba, espoleado por la indignación. Con los ojos cerrados, imagino la innoble operación, los cargadores contratados por ese cerdo con gabardina que olía a ajos, [...]. Solo buen rato después pudo llorar y desahogarse, insultando en voz alta a esos “miserables canallas”, a esos “asquerosos rentistas”, a esas “inmundas arpías”. “Quemaremos vivos a todos los propietarios” rugía...[...]...Una vez más, esas fantasías malévolas la aplacaron: era un juego que practicaba desde su infancia en la rue du Fouarre y que siempre surtía efecto”.⁵⁸

De otro lado, en el universo narrativo de Luis Alberto Sánchez, nos encontramos ante un narrador extradiegético que se encuentra claramente ausente o fuera de la ficción, fuera de la denominada diégesis. También nos situamos ante un narrador heterodiegético que cuenta la historia en tercera persona y que prácticamente no hace uso de la segunda persona. Tercero, se trata de un narrador con focalización externa que, si bien no nos permite conocer los pensamientos o sentimientos de la heroína de la novela de manera directa, lo hace de manera indirecta, a través de comentarios y juicios.

En el siguiente pasaje de *Una mujer sola contra el mundo* se refleja bien la focalización externa de la voz narrativa:

⁵⁷ Jean Kaempfer, « La voix narrative », consulté le 18 avril 2019, <https://www.unige.ch/lettres/framo/enseignements/methodes/vnarrative/vninteg.html>.

⁵⁸ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 396.

“El rencor de la Paria no atina sino a ver colores sombríos. Nada que sea favorable. Reverso, jamás anverso. ¡Qué de extraño, pues, que sus apuntes destilen hiel! ¡Ah, de esas limeñas conspiradoras y coquetas! Montan a caballo -apuntará implacable- con largos pantalones, y así suelen pasear por las escasas alamedas todavía virreinales. Aunque tengan dinero, se muestran interesadas, exigiéndolo y recibéndolo de sus maridos, sus amantes o del Estado, patriarca de todo el harén”.⁵⁹

También en este pasaje de *Una mujer sola contra el mundo* se refleja la focalización externa:

“Ningún presagio se cumplió en tu vida. Pero eres fuerte, y sobra la pasión de tu carne, sobre la multiplicada sed de tus insomnios, triunfa un nuevo amor, un hallado rencor, al cual llamas Justicia. Quisieras Poder para vengarte y restablecer el equilibrio que tu imaginas. Pero temes. Temes quedarte en el Perú [...] Déjame explicarte por que erraste, Flora, cual fue tu fracaso, donde quebraste tu conformidad con esta tierra”.⁶⁰

Concluyendo tenemos en ambos relatos: un narrador externo o extradiegético, que es heterodiegético pues narra la historia en tercera persona y con focalización externa ya que evoca desde el exterior y gracias al discurso en tercera persona, las vivencias y sufrimientos de la heroína. De manera que la diferencia entre ambos narradores está en relación al uso y la frecuencia del uso de la segunda persona. Mientras Luis Alberto Sánchez como narrador, únicamente hace uso de la segunda persona en una página de toda la novela, para dirigirse directamente a la protagonista, pasando del rol de simple narrador omnisciente al de narrador analista; Vargas Llosa como narrador utiliza con mucha mayor frecuencia que Sánchez esta técnica para poder profundizar en el aspecto psicológico del personaje principal. Podemos concluir también que, hecha esa salvedad, Luis Alberto Sánchez coincide con Mario Vargas Llosa en todos los niveles de la narración: diegético, metadiegético y extradiegético.

⁵⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 134.

⁶⁰ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. *Ibid*, p. 141.

3. Flora Tristán, el matrimonio, el divorcio y la libertad sexual

El retrato que hace Sánchez de la mujer a través del personaje de Flora Tristán en *Una mujer sola contra el mundo* no es tan distinto del retrato que Vargas Llosa pinta de la misma mujer en su personaje de Flora Tristán en *El paraíso en la otra esquina*.

Las primeras palabras de la voz narrativa de Sánchez acerca de Flora en el primer capítulo de su novela son, "...La exótica pasajera de faz atormentada y sensual que habla con profunda voz de abismo... [...] efigie andaluza: la tez morena, la boca gordezuela, el rostro ovalado, la frente despejada. Hasta adentro: su hablar dictatorial, su imperioso gesto, su andar lascivo. Hasta adentro".⁶¹ Y con la expresión "hasta adentro" la voz narrativa se refiere a que hasta adentro del alma simple del campesino navegador, Zacarias Chabrié se metieron los "ojos alucinantes" de Flora Tristán. Es así como desde las primeras líneas el narrador parece querer presentarnos a Flora Tristán como a la heroína de una novela romántica. Pero se trata de una heroína contradictoria, de una heroína sufrida. Pues dentro de ese mismo primer capítulo, la voz narrativa, utilizando la primera persona hará que el personaje de Flora confiese quien verdaderamente es dirigiéndole su confesión al capitán del barco en el cual viaja con dirección a Perú: "*Mon cher Chabrié... yo soy una paria... una peregrina. Tengo miedo a esta tierra... ¡A ese Chile!. ¡A ese Perú! ¡A aquel tío desconocido! ¡A qué se yo!... Nunca supe de ellos, y he tragado hambre, Chabrié; he tragado hambre con mi madre, con mi hermanito, y vergüenza y odio con Chazal...*".⁶²

Si bien en las primeras líneas del relato, el narrador parece querer presentarnos a Flora como a la heroína de una novela romántica, célebre por su belleza más que por sus acciones, hecho con el cual no está de acuerdo la poeta feminista Magda Portal; basta leer el final del capítulo para darse cuenta que esto tan solo es una primera impresión y que hay muchos pasajes en el resto de la novela donde el narrador hablará en profundidad de sus ideas y de su lucha.

Portal afirma en su ponencia que el título de la novela de Sánchez, *Una mujer sola contra el mundo* Flora Tristán, "*est la seule chose qu'il ait de bon. En effet d'un bout à l'autre,*

⁶¹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 25

⁶² Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 27

ce livre fait plus de part à l'érotisme et à la frivolité qu'aux souffrances que Flora a affrontées pendant les meilleures années de sa vie"⁶³ Sin embargo, la novela de Sánchez obedece básicamente a un orden cronológico y al inicio del relato Flora Tristán tiene entre quince y treinta años de edad. Aún, no se ha convertido en la viajera irreverente que se introduce al parlamento inglés disfrazada de turco, con el único fin de recabar material para su libro acerca de Londres, *Paseos Por Londres: La Aristocracia y Los Proletarios Ingleses*, quince años más tarde. Tampoco en la mujer letrada y autodidacta de ideas revolucionarias cuyo sueño será transformar a la sociedad de su tiempo. Por lo tanto, la descripción que el narrador hace del personaje en los primeros tres capítulos de la novela, como de una mujer joven, "de belleza inquietante y de carácter caprichoso y agresivo"⁶⁴, por muy sensual o frívola que parezca es una descripción que sí se corresponde al personaje histórico de Flora Tristán durante los primeros años de su juventud. Es el primero de todos los rostros en la vida de un personaje que va evolucionando en el tiempo, como va evolucionando en su biografía novelada. Por esta razón, nos parecen innecesariamente duras las palabras de la compatriota de Sánchez, Magda Portal.

Vargas Llosa por su lado utiliza el diálogo para retratar el carácter de uno de los dos protagonistas elegidos para su novela, Flora Tristán. Entre Flora y un trabajador fourierista⁶⁵ se produce el siguiente intercambio con motivo de una reunión pro-campaña de la Unión Obrera en Auxerre: "*Usted ataca a la familia y quiere que desaparezca. Eso no es cristiano, señora. "Lo es, lo es – repuso, a punto de encolerizarse. Pero dulcificó la voz-. No es cristiano que, en nombre de la santidad de la familia, un hombre se compre una mujer, la convierta en ponedora de hijos, en bestia de carga, y, encima, la muela a golpes cada vez que se pasa de tragos*".⁶⁶

En este pasaje y en muchos otros más de la narración, los trabajadores no reaccionan favorablemente a las propuestas de Flora Tristán. "*Les resultaba difícil aceptar que fuera una mujer -¡una mujer!- quien los exhortara a la acción*".⁶⁷ Es así como desde el inicio de la narración tenemos en la novela de Vargas Llosa los dos elementos en torno a los cuales desarrollaremos gran parte de nuestro análisis: de un lado el rechazo por parte del personaje de

⁶³ Michaud et Tristan, *Un Fabuleux destin*. Ibid, p. 12. "es lo único que dicha novela tuviera de bueno [...] En efecto ese libro de principio a fin, le brinda más lugar al erotismo y a la frivolidad que a los sufrimientos que afrontó Flora en los mejores años de su vida" (Traducción propia).

⁶⁴ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 47.

⁶⁵ Charles Fourier (1772-1837) es el autor de una doctrina social original que marcó la historia del socialismo en el siglo XIX.

⁶⁶ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 18.

⁶⁷ Vargas Llosa. Ibid, p.19.

Flora Tristán al matrimonio (o a la familia tal y como lo establecían las convenciones sociales del siglo XIX en Francia). Y de otro lado los prejuicios machistas existentes en la sociedad en torno a la mujer y a su rol en la misma que no admiten participación alguna en la vida política, ni en los asuntos públicos, reservados en aquella época únicamente a los varones.

3.1 Flora Tristán y el matrimonio

En el capítulo III de *Una mujer sola contra el mundo*, la voz narrativa describe como fue la adolescencia de Flora y como fue ese primer amor frustrado que la llevaría más tarde hacia el más infortunado de los matrimonios:

“Orgullosa Flora Tristán-Moscoso y Leisne, beldad exótica de quince años, hija del benemérito coronel don Mariano y de la dulce y bella Teresa, nieta de emperadores y santos, de oidores, generales, reyes de armas, vecina ahora de reyes de baraja capona. La calle de Fouarre es una ruelle sórdida, ubicada en uno de los más viejos quartiers del París postnapoleónico... Y por ahí luce Flora su juventud en capullo, su talle esbelto, sus bucles castaños, su tez de capulí, su orgullo de desvencijada aristocracia, más empinada por tanto”.⁶⁸

Se trata de una adolescencia dramática, de una juventud marcada desde la muerte de su padre por la miseria y el infortunio. Según explica la voz narrativa de Sánchez, a los quince años Flora se había enamorado de un joven burgués en su clase de dibujo. Sin embargo, el novio en cuestión no tuvo el suficiente carácter como para ser capaz de enfrentarse a un padre que rechazaba la perspectiva que su hijo pudiera enamorarse y casarse con una muchacha bastarda, vecina de una de las calles menos decentes de París. “*Novia de esa calle de pendones y ramerás, de asesinos y zascandiles, de azotacalles y perdilarios... Flora Tristán llora a lágrima viva su primer fracaso, su primera humillación*”.⁶⁹

Flora Tristán, personaje torturado por la contradicción entre su origen y su realidad social. Hecho que marcará indefectiblemente su destino. Mujer bella y atractiva, pero hija ilegítima y desheredada, “vive sin vivir en sí y muere porque no muere”.⁷⁰ La voz narrativa concluye esta idea de la muerte existencial que es la muerte de todas sus ilusiones diciendo,

⁶⁸ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 49

⁶⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. *Ibid*, p. 50

⁷⁰ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. *Ibid*, p. 48

*“Tan joven y carga ya sobre sus hombros, que piden ternuras, la muerte de su padre, de su hermano, de sus ilusiones, de su primer noviazgo, de su nombre ilegítimo, de su vida a campo abierto, de su juego adolescente, trocado en adulto laboreo. Son muchos los cadáveres para un corazón tan joven”.*⁷¹

Con un estilo realista que no es lacrimoso, la voz narrativa termina así de dibujar el retrato contradictorio y trágico de la adolescencia de Flora Tristán. Una joven que se verá precipitada por instinto de supervivencia y de su endeble posición social a aceptar un casamiento de conveniencia con André Chazal. El dueño del taller de litografía a donde ella trabajaba como aprendiz. La voz narrativa lo describe como a un “hombre mediocre” de veintitrés años. Es así como Flora pasa de la quinceañera enamorada de un príncipe burgués, sueño inalcanzable para ella por su posición social, a la esposa-esclava de un marido que la insulta y que pretende eventualmente prostituirla a penas el pequeño negocio familiar empieza a desmoronarse, *“¿Prostituta ella, Flora?” No; Chazal no puede pretender eso. Y sin embargo...*

*-Yo quiero ser una mujer libre... No puedo vivir en este encierro. Me asfixio. Soy peor que una esclava. (Y en su seno se hincha el germen de una nueva vida). ¡Libre! La ilusión de todo el tiempo. ¡Libre en el amor, en la vida, en la muerte, en el sueño, en el andar! Libre”.*⁷²

En *El paraíso en la otra esquina*, la voz narrativa hablará de una manera más cruda acerca del tema del matrimonio y del embarazo. Utilizando la segunda persona increpará al personaje de Flora Tristán: *“Pero todavía peor que ser copulada, fue quedar embarazada a consecuencia de esos atropellos nocturnos. Peor. Sentir que te hinchabas [...]¿Eso, las bendiciones de la maternidad? ¿Eso lo que ansiaban las mujeres, con lo que cumplían su vocación íntima? ¿Hincharse, parir, esclavizarse a las crías como si no bastara ser esclavas del marido?”.*⁷³

Para terminar su cuadro patético acerca de la vida marital, añadirá: *“Los cuatro años de esclavitud matrimonial te abrieron los ojos sobre lo cierto y lo falso en la relación entre hombres y mujeres, sobre lo que querías y no querías en la vida. Eso que eras, un vientre para*

⁷¹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 51.

⁷² Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 57.

⁷³ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. Ibid, p. 59.

*dar placer e hijos al señor André Chazal, desde luego no lo querías*⁷⁴, para concluir la idea que según el narrador la protagonista tenía acerca del matrimonio con las siguientes palabras:

“Tenía veintidós años, dos hijitos y una niña creciendo en su vientre. Carecía de dinero, amigos o familia que la apoyara. Pese a ello, decidió perpetrar ese suicidio para cualquier mujer a la que le importaran la seguridad y el buen nombre. A ti ya no te importaba nada cuyo precio fuera seguir llevando vida de esclava. Sólo escapar de esa jaula con barrotes llamada matrimonio”.⁷⁵

De esta manera, ambos narradores coinciden en que el matrimonio de Flora Tristán no fue un matrimonio de amor, ni los tres hijos que procreó la pareja en sus apenas cuatro años de breve vida marital fueron necesariamente hijos deseados por ella. Sino que más bien se trató de algo sufrido por ella como una esclavitud, como una suerte impuesta y que ni bien pudo huir de la vida conyugal, llevándose a sus hijos lo hizo. A pesar de encontrarse embarazada de su menor hija, Aline. La experiencia de haber quedado embarazada tres veces durante los cuatro años que duró la vida conyugal; todo esto sumado al alcoholismo y a la mediocridad de André Chazal, hará que de ahí en adelante la protagonista desarrolle una verdadera aversión hacia el matrimonio. Ambos narradores tratan de manera distinta este tema. Mientras Sánchez utiliza la primera voz, de la protagonista y la tercera del narrador omnisciente para expresar una idea negativa acerca del matrimonio, en particular el de Flora, y luego en favor de la restitución del divorcio; Vargas Llosa irá un poco más lejos en este tema asociando tres puntos de vista en el personaje de Flora: un pésimo concepto acerca del matrimonio; una militancia activa en favor del divorcio y una idea negativa acerca de la heterosexualidad o simplemente acerca de la sexualidad entre marido y mujer dentro del matrimonio, ofreciendo una visión del matrimonio como la de un contrato favorable al varón por encima de los derechos y la libertad individual de la mujer. Logrará todo esto haciendo uso de una voz narrativa en primera, segunda y tercera voz. Del aspecto narrativo nos ocuparemos con mayor detalle en el segundo capítulo.

3.2 Flora Tristán y el divorcio

“Es importante hacer notar en este punto –aunque sea brevemente algunos de los problemas legales más graves a los que se enfrentaba una mujer que en esa época tomaba la decisión de separarse. El divorcio, instaurado en 1792, había sido

⁷⁴ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 60.

⁷⁵ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 65.

suprimido en 1816 y no sería restablecido hasta 1884. El Código Civil de 1804 consideraba a la mujer casada como incapaz y le exigía obediencia hacia su marido. La mujer estaba obligada a habitar con su marido y el domicilio de él era el único que podía tener una mujer casada”.⁷⁶

Si hay un hecho que ambos relatos biográficos dejan claro es que la protagonista, Flora Tristán al haber abandonado a su esposo André Chazal ha cometido un delito, por causa de la ley de 1816 que suprimía el divorcio y que convertía a la mujer en sujeto incapaz ante la ley, sin el menor derecho ciudadano por el simple hecho de estar casada. Situación de la cual únicamente podía escapar, si lograba una autorización judicial en favor de la separación de cuerpos; en favor de la separación de bienes y obtenía también la custodia de sus hijos. De estas tres reivindicaciones, Flora Tristán únicamente obtiene la primera, es decir la separación de cuerpos y esto recién a fines de 1835, diez años después de haber abandonado el hogar conyugal. La sentencia del Tribunal no autoriza el divorcio, sino únicamente la separación. La custodia de Ernest-Camille recae en el padre y la de Aline en ninguno de los dos. La niña deberá ser internada en un pensionado y los padres tendrán el derecho de visitarla allí separadamente.

De esta situación aparentemente injusta, de los distintos juicios y de los prejuicios de los jueces hablan ambos relatos, haciendo denuncias muy similares y críticas. Sánchez por su parte, desde su voz narradora sentencia:

“El 3 de mayo de 1828 el Tribunal del Sena falla: no ha lugar. Flora se muerde los labios, herida nuevamente por la adversidad. “No ha lugar”. Chazal, según dice la sentencia, carece de medios de subsistencia, no posee bien alguno; se halla, pues, bajo la tutela de la piedad legal [...] ¡Oh si algún día Flora pudiera vengarse del Tribunal, de Chazal, de la pobreza que agrilleta, de los prejuicios que corroen, de la vida que esclaviza! Pero para eso se requiere poder, sí poder”.⁷⁷

La voz narradora de Vargas Llosa comenta los resultados del juicio en los siguientes términos:

⁷⁶ González et Macarena, «Flora Tristán y la tradición del feminismo socialista ». p.28.

⁷⁷ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 61.

“Flora acudió a reclamar la custodia de sus dos hijos, le dieron la razón a él, pese a ser un vago, un alcohólico, un vicioso, un degenerado, un pobre diablo que vivía en un cuchitril hediondo [...] ¿Y por qué? Porque André Chazal era el marido, el que tenía las potestades y derechos, aunque fuese una excrecencia humana capaz de buscar placer en el cuerpo de su propia hija. Tú, en cambio, que habías conseguido, mediante tu esfuerzo, educarte y publicar, [...] siempre fuiste mal vista por esos jueces en cuya cabeza toda mujer independiente era una puta...”.⁷⁸

Analizaremos a continuación la forma en que tanto la voz narrativa de Sánchez, como la de Vargas Llosa narran la petición de Flora Tristán, a la Cámara de diputados para que restablezca el divorcio en Francia.

La voz narrativa de Sánchez hará un balance entre la vida privada de Tristán y la forma en que ella logra inteligentemente sacar partido de sus miserias para atraer simpatías y favorecer su reivindicación en favor del divorcio y también en contra de la pena de muerte que en esos días era la guillotina. Dirá que la protagonista de su novela:

“se vale de la aureola de su martirio para insistir en sus demandas doctrinales. A fines del año, los diputados franceses reciben un folleto valiente y perentorio: *“Pétition pour le rétablissement du divorce, à MM. les députés. Paris, ce 20 décembre 1837. Fírmalo, Flora Tristán”*. Todo París seguirá apasionadamente el proceso contra Chazal, “y las derivaciones político-sociales que le da su contrincante. En los círculos “avanzados” y “bohémios”, ella es casi una heroína”.⁷⁹

De otro lado la voz narrativa de Vargas Llosa relatará el intento de asesinato de Chazal y el subsiguiente proceso dándole menos importancia al análisis psicológico y más importancia al aspecto teatral y dramático del incidente: “El 10 de setiembre, Andre Chazal salió de su tugurio de Montmartre y fue a almorzar, muy sereno... [...] A tres metros de ti, Chazal levantó una de las dos pistolas que tenía en las manos y disparó. Caíste al suelo... Allí te desmayaste”. Luego termina explicando las consecuencias legales de las acciones de Chazal en los siguientes términos: *“Te habías librado de él Florita. Para siempre. La Justicia, te permitió, incluso, quitar el apellido Chazal a Aline y Ernest-Camille y reemplazarlo por el de Tristán. Una*

⁷⁸ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 387.

⁷⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 150

*liberación tardía, pero cierta. Solo que Chazal te dejó como recuerdo esta bala que te mataría en cualquier momento, con un mínimo desplazamiento hacia tu corazón”*⁸⁰

Respecto a la petición real de Flora Tristán de abolir la pena de muerte ante la Cámara de diputados y que ocurre a los pocos meses de haber sufrido un atentado contra su vida en manos de su marido, Sánchez analiza críticamente el hecho y a través la voz narrativa lo presenta de la siguiente manera, realzando nuevamente la utilización que según él hace la protagonista de su vida privada para darle fuerza a sus reivindicaciones políticas:

“Se sigue hablando más aún de Flora Tristán en aquel París hirviente y contradictorio. Ella lo comprende, y resuelve aprovechar de tal circunstancia en beneficio de sus ideales. Todos comentan el atentado contra su vida. Muchos sostienen que Chazal debe ser ejecutado; que la guillotina debe de poner fin a tan inicua persecución [...] En ese instante preciso, capitalizando, la simpatía que despierta su presencia, Flora se dirige a la Cámara de Diputados para solicitar la abolición de la pena de muerte. Mayor grandeza no cabe, ya que cubre con su petitorio la posible condena que podría caer sobre su perseguidor y casi homicida...”⁸¹

3.3 Flora Tristán: el amor libre y la libertad sexual

Antes de poder estudiar ambas biografías noveladas y poder asociarlas al tema del amor y de la sexualidad, nos vemos obligados a situarnos en el contexto histórico que le tocó vivir al personaje, es decir en la primera mitad del siglo XIX. El puritanismo en Europa dura desde el siglo XVII hasta el siglo XIX y la mayoría de los historiadores coinciden en que la era victoriana se inicia junto con el reinado de la reina Victoria en junio de 1837 aunque algunos historiadores anticipan su inicio al año 1832, fecha de publicación del Acta de Reforma⁸², era que dura hasta enero de 1901. De manera que esta es la etapa que corresponde a nuestro estudio

⁸⁰ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 390.

⁸¹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 156-157

⁸² « Reform Act », in *Wikipedia, la enciclopedia libre*, 31 octubre 2017, https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Reform_Act&oldid=103039145.

de ambas novelas, poniendo especial atención en cómo eran las costumbres sexuales de ese tiempo.

“En este tiempo, cualquier acto sexual que no tuviera como fin la reproducción se consideraba como “sexualidad anormal””⁸³, razón por la cual cualquier comportamiento homosexual será calificado, a partir de 1882, fecha de la publicación del estudio del psiquiatra alemán, Richard Kraft-Ebing, “*Psychopathia Sexualis*”, de patológico y de desviación sexual. Circunstancia que toca más al personaje de Paul Gauguin que al de Flora Tristán, por la fecha de publicación del estudio.

“Para las mujeres el sexo era algo que debía soportarse, lo que llevó a la aparición de mitos que mezclaban la culpa y el miedo. Lo curioso de esto es que fueron los propios médicos los responsables de estos mitos. Así por ejemplo se decía que “el exceso de relaciones sexuales reducía la vida del hombre o lo volvía idiota”. También se propagaba que si las mujeres referían disfrutar de las relaciones sexuales estaban sentenciadas a morir jóvenes”⁸⁴

En contraste con este contexto cristiano y puritano de represión sexual, aparece en ambos relatos el personaje *sui generis* de Flora Tristán, como el de una mujer que a pesar de su mala reputación de hija ilegítima, mujer mal casada y madre separada de su esposo y de sus hijos cree en valores superiores como la solidaridad con las minorías explotadas que según sus escritos recae en todos los obreros y mujeres del mundo. Para el personaje de Flora, investigadora, viajera, mujer de letras, escritora y militante de la justicia universal, el amor de pareja y la sexualidad no forma parte de su reflexión existencial. Sin embargo, ambos narradores coinciden en que ella, al menos en el papel, está abierta al amor libre o a una forma de relación amorosa muy distinta a la relación que ha conocido dentro de su matrimonio con André Chazal. Y además que admira a mujeres que aman libremente o al menos, con las mismas libertades que los hombres como Francisca Zubiaga, alias “La Mariscala”, personaje citado por ambos escritores en ambas novelas y cuya biografía detallaremos a continuación.

En *Una mujer sola contra el mundo*, la voz narrativa no habla del tema de la libertad sexual femenina directamente a través de la protagonista, Flora Tristán, pero trata el tema a través del controvertido personaje de “La Mariscala” (1803-1835). Su verdadero nombre era

⁸³ « Historia de la sexualidad », consultado el 5 de abril 2019, <http://www.cirbiomedicas.uady.mx/revbiomed/pdf/rb98927.pdf>.

⁸⁴ « Historia de la sexualidad ».

Francisca Zubiaga y fue la segunda esposa del expresidente de Perú, el mariscal Agustín Gamarra. En la obra de Sánchez, la Paria se expresa en los siguientes términos de ella, reflejando sin lugar a dudas su admiración y empatía:

“Sin embargo hay una mujer a quien anhelaría imitar: Pancha Zubiaga. Esta, llamada “La Mariscala” [...] actúa enérgicamente en política; debela una sublevación a foetazos; revista las tropas en los desfiles militares; ama, según dicen, al coronel Escudero; viste de amazona, y manda, eso es, manda en el Perú. Acaba, por ejemplo, de ordenar el ataque contra Arequipa. En medio de los hombrecillos políticos, ella es una voluntad de veras. Derriba ministros, decide congresos, dirige batallones, embruja a coroneles y, en los saraos baila sin reposo...”⁸⁵

De esta manera, la voz narrativa nos instruye sobre los pensamientos no solo feministas, sino favorables a la liberación sexual que abriga el personaje de Flora Tristán, pues si no fuera el caso no admiraría a una mujer que además de influyente en asuntos generalmente reservados, únicamente a los hombres, como lo son las armas y la política, se permite libertades sexuales como las de tener además de marido, un amante. Nos referimos con esto al supuesto idilio de La Mariscala con el hombre de confianza de su esposo, el coronel español, Bernardo Escudero y Reguera, a cuyos encantos, la Flora Tristán de carne y hueso, tampoco fue indiferente, según ella misma lo revela en su obra *Peregrinaciones de una Paria*: “*Je fus alors tourmentée de nouveau par l’agitation fébrile de mon esprit ; mes combats intérieurs se renouvelèrent, l’idée de m’associer avec cet homme spirituel, audacieux et insouciant souriait à mon imagination* »⁸⁶

En *El paraíso en la otra esquina*, la voz narrativa será mucho más explícita y prosaica al tratar el tema del amor libre y de la libertad sexual. Los innumerables pasajes donde se aborda y desarrolla este tema, a lo largo de todo el relato, no solo a través del personaje de Flora Tristán, sino también a través del personaje de Paul Gauguin; demuestran que para Vargas Llosa este tema goza de un interés y de una importancia central en su novela.

“Desde los primeros tiempos de su matrimonio con André Chazal, el sexo le repelía. Antes incluso de adquirir una cultura política, una sensibilidad social, intuyó que el sexo era uno de los instrumentos primordiales de la explotación y

⁸⁵ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. pp. 121-122

⁸⁶ Tristan et Michaud, *Pérégrinations d’une paria*. p. 521

dominación de la mujer. Por eso, aunque sin predicar la castidad o la reclusión monjil, siempre había desconfiado de las teorías que exaltaban la vida sexual, los placeres del cuerpo, como uno de los objetos de la futura sociedad”.⁸⁷

El pasaje que acabamos de citar serviría para confirmar la repulsión que siente el personaje de Flora Tristán hacia el sexo por obligación en el matrimonio y sobre todo el rechazo e indignación que le produce el hecho que el sexo sea utilizado por los hombres para explotar y dominar a las mujeres. Luego en otra escena leeremos: “*Copular, no hacer el amor sino copular, como los cerdos o los caballos: eso hacían los hombres con las mujeres...[...]...Tu habías copulado, o, mejor dicho, habías sido copulada, cada noche por esa bestia lasciva, hedionda a alcohol, que te asfixiaba con su peso*”.⁸⁸

Así también, el narrador describirá lo que la heroína piensa acerca de los embarazos: “*Pero todavía peor que ser copulada, fue quedar embarazada a consecuencia de esos atropellos nocturnos. Peor. Sentir que te hinchabas, deformabas, que tu cuerpo y espíritu se transtornaban, sed, mareos, pesadez...*”⁸⁹

De esta manera la voz narrativa de *El paraíso en la otra esquina* va reflejando y pintando un retrato de Flora Tristán en el cual el sexo representa algo negativo y repelente. Una idea exageradamente negra, basada en su vida marital con André Chazal. Según la lógica del narrador de *El paraíso en la otra esquina*, una mujer como Flora, al no haber sido feliz en su matrimonio debe necesariamente estar interesada o al menos sentirse inclinada a querer experimentar otro tipo de sexualidad e incluso soñar con una sociedad ideal donde el matrimonio sea concebido como una libre alianza:

“...en la sociedad renovada gracias a la Unión Obrera. El matrimonio actual, esa compraventa de mujeres, habría sido reemplazado por alianzas libres. Las parejas se unirían porque se amaban y tenían fines comunes, y, a la menor desavenencia, se separarían de manera amistosa. El sexo no tendría el carácter dominante que mostraba incluso en la concepción de los falansterios de Fourier; estaría tamizado, embridado, por el amor a la humanidad”.⁹⁰

⁸⁷ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 108

⁸⁸ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 58-59

⁸⁹ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 59

⁹⁰ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 140.

Respecto a ese otro tipo de sexualidad que se daría gracias a la Unión Obrera, la voz narrativa de *El paraíso en la otra esquina* elucubrará lo siguiente: “*En esa sociedad, tú y Eleonore podrían vivir juntas y amarse, como madre e hija, o como dos hermanas o amantes, unidas por el ideal y la solidaridad hacia el prójimo. Y esta relación no tendría el sesgo excluyente y egoísta que tuvieron tus amores con Olympia – por eso los cortaste, renunciando a la única experiencia sexual placentera de tu vida, Florita*”⁹¹

El personaje de Olympia que está inspirado en Olympia Maleszewska⁹² le abre a la protagonista de *El paraíso en la otra esquina* la posibilidad de conocer y experimentar otra clase de sexualidad, otra clase de amor. Maleszewska era según el narrador, “...nieta de un celebre occidentalista, profesor de la Sorbona, y trabajaba por la emancipación de Polonia del yugo imperial ruso...”⁹³

“Con infinita delicadeza y dulzura, Olympia, besándote las manos, te rogó que la dejaras enseñarte lo dulce y grato que podía ser el placer entre dos amigas que se querían [...] Hicieron el amor por primera vez no mucho tiempo después, en una casita de campo, cerca de Pontoise...”⁹⁴

El tema de la homosexualidad será un tema tratado con la mayor naturalidad en *El paraíso en la otra esquina*, no solo gracias a través del personaje ficticio de Flora Tristán, sino también a través del personaje de Paul Gauguin, cuya vida íntima en la Polinesia francesa se ve representada también en la biografía novelada de Vargas Llosa. Salpicados dentro de los once capítulos que narran de forma novelada la vida del pintor, encontramos pasajes bastante crudos como este:

“Tenía otra vez la verga tiesa y se sentía desfallecer de aquel deseo inédito. Abandonarse, rendirse, ser amado y brutalizado como una hembra por el leñador...[...]...Cerró los ojos, presa de vértigo. Sentía contra su espalda la verga, también dura, del muchacho (Jotefa), frotándose contra él, y, en vez de apartarlo y golpearlo, como hizo tantas veces en el Luzitano, en el Chili y en el *Jerome-Napoleón* cuando sus compañeros intentaban usarlo como mujer, lo

⁹¹ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 140.

⁹² « Olimpia Maleszewska - Registres Historique et arbres généalogique des familles - MyHeritage », consulté le 5 avril 2019, https://www.myheritage.fr/names/olimpia_maleszewska.

⁹³ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 425

⁹⁴ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 427.

dejaba hacer, sin asco, con gratitud...[...]...Que maravilla, ¿no Paul? Ha hecho contigo algo que, en la Europa cristiana, provocaría angustias y remordimiento, una sensación de culpa y vergüenza”.⁹⁵

Al revisar estas escenas, se trasluce un cierto deseo de la voz narrativa de inducir al lector a interpretar las experiencias homosexuales, entre los personajes de Flora y Olympia y de Paul y Jotefa, como escenas eróticas de la mayor naturalidad y normalidad. Siempre y cuando el lector sea capaz de salirse, como sugiere la voz narrativa, de los moldes europeos y cristianos dentro de los cuales su espíritu y su moral han sido formados:

“Pero para el leñador, ser libre, fue una mera diversión, un pasatiempo. ¿Qué mejor prueba de que la mal llamada civilización europea había destruido la libertad y la felicidad, privando a los seres humanos de los placeres del cuerpo? Mañana mismo empezarías un cuadro sobre el sexo tercero, el de los tahitianos y los paganos no corrompidos por la eunuca moral del cristianismo, un cuadro sobre la ambigüedad y el misterio de ese sexo que, a tus cuarenta y cuatro años, cuando creías conocerte y saberlo todo sobre ti mismo, te había revelado, gracias a ese Edén y a Jotefa, que, en el fondo de tu corazón, escondido en el gigante viril que eras, se agazapaba una mujer”.⁹⁶

El “sexo tercero” del cual habla en su novela Vargas Llosa, a través de la voz narrativa en segunda persona que interpela al personaje de Paul Gauguin no es otro que el sexo entre personas del mismo género, es decir la homosexualidad. En el caso del personaje de Flora Tristán su relación amorosa y lésbica con Olympia Maleszewska, aunque dura poco tiempo y es parte de la dimensión ficticia del relato; habría sido una forma más de romper con los mitos y convenciones sociales de su tiempo, tan contrarias a que el sexo tuviera otra función distinta a la reproductiva para la mujer y sobre todo a que la mujer gozara libremente de cualquier otro tipo de sexualidad. “*El pensamiento religioso daba gran importancia a la familia, pero no permitían olvidar que el sexo era una desafortunada necesidad y no algo de lo que pudiera disfrutarse*”.⁹⁷

⁹⁵ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 79-80.

⁹⁶ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 80.

⁹⁷ « Historia de la sexualidad ». *Ibid*.

Sánchez por su lado, en *Una mujer sola contra el mundo*, publicada sesenta y un años antes, mantiene un discurso mucho más sobrio y respetuoso. Y de hecho no se permite la licencia literaria de fantasear en torno a posibles ataduras o romances en la vida íntima del personaje de Flora Tristán. Tanto en la forma como en el fondo mantiene un estilo de narrador clásico. Su reflexión en torno al tema del amor libre y la libertad sexual en el personaje de Flora Tristán no parece haber sido vertida de manera total, en su obra de 1942. En el pasaje, donde el escritor hace alusión a “La Marsicala”, la voz narrativa a través del personaje de Flora se expresará en términos maravillados y de avenencia apasionada con este personaje que representa en ese momento para la Paria todo lo que ella desea para ella misma y todo lo que lleva dentro: “*En medio de los hombrecillos políticos, ella es una voluntad de veras. Derriba ministros, decide congresos, dirige batallones, embruja a coroneles, monta a caballo y, en los saraos bailas sin reposo, coquetea y dicta decretos de prisión y muerte*”.⁹⁸

Luego esta misma voz narrativa continúa diciendo, a propósito de las rabonas, otro modelo de mujer libre, no tan distinto al de Francisca Zubiaga de Gamarra, alias “La Marsicala”, lo siguiente:

“Hasta las pobres rabonas (“las rabonas no son casadas, no pertenecen a nadie y son de quienes ellas quieren ser”), que marcan el paso tras de los soldados, llevando a cuestras sus ollas, sus canastos, sus hijos, sus gallinas, sus hermanitos, sus mantas y sus ponchos [...]; hasta las infelices rabonas que van con sus hombres a la guerra, se le aparecen ese día idealizadas, cobrizas, Pentesileas, caricaturas de aquella... Théroigne de Mericourt, cuyos brazos se adiestraban en cargar rifles, empujar cañones y apretar palpitantes cuerpos de soldados a la hora del amor...”⁹⁹

Mediante la lectura de estos pasajes, podemos concluir que, si bien el tema de la libertad sexual no es abordado de manera directa, ni desarrollado en profundidad a propósito del personaje de Flora Tristán en *Una mujer sola contra el mundo*; el tema del amor libre sí lo es. Este hecho nos confirma que el tema del amor libre está presente en ambas obras, tanto en la de Sánchez como en la de Vargas Llosa, mientras que los temas de la libertad sexual y de la

⁹⁸ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. pp. 121-122.

⁹⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. *Ibid*, p. 122.

homosexualidad son una peculiaridad únicamente desarrollada en la obra de Mario Vargas Llosa.

4. Legado de Flora Tristán en el tiempo

4.1 Emancipación de la mujer

Al examinar ambas obras, en búsqueda de una directriz temática que refleje por encima de todo lo demás, el legado de Flora Tristán encontramos que la emancipación de la mujer es probablemente, el tema más importante de todos en ambas novelas. Tanto en la biografía novelada o biografía narrativa de Sánchez como en la biografía novelada de Vargas Llosa. Si analizamos la vida de la protagonista, descubrimos que después de la inesperada partida del hogar conyugal junto con sus hijos, la protagonista empieza a conquistar su emancipación, gracias a la búsqueda de su independencia económica. Esto se dará en concreto gracias al trabajo que encuentra primero como “dama de compañía”, junto al trío compuesto por Mrs. Catherine, Mr. Marc Spence y su hermana menor. Una familia de quincuagenarios ingleses que la lleva junto con ellos a Suiza, escapando del aire intoxicado de Londres. El salario es bueno y le permite sobrevivir en su situación de esposa clandestina, esposa separada, único sostén de las tres bocas que representan sus hijos Alexander, Ernest y Aline. Como bien podemos observar, esta emancipación se consolida gracias a su inteligencia y a su preparación intelectual en un segundo momento de su vida adulta. Etapa que comienza en 1835, luego de su retorno a Francia, después de su peregrinación a Perú. Cada narrador trata con un estilo y lenguaje muy diferente, el tema de la emancipación femenina, sin embargo, es el tema principal dentro de ambas obras. El mensaje que retendrá el lector luego de leer por separado cada una de las obras es a grandes rasgos el mismo: la mujer puede conquistar su emancipación, siempre que sea capaz de lograr una independencia económica acompañada de una buena instrucción.

En *Una mujer sola contra el mundo* la voz narrativa pone en tela de juicio el título que la Flora Tristán histórica le dio al primer empleo que consiguió en su camino por conquistar la independencia económica. La Flora Tristán histórica explica en una declaración oral que hace para uno de sus juicios, en referencia a ese período de su vida, que trabajó durante tres años como “dama de compañía”. Muy maliciosamente la voz narrativa de Sánchez pondrá en duda la declaración de la Paria, jugando con la idea que tal vez fue mujer entretenida, en otras palabras, prostituta. Esta reflexión es posible dentro de los límites de una biografía novelada o narrativa, ya que no existe ninguna certeza respecto a dicho acontecimiento de su vida.

Únicamente ha quedado para la historia el registro de una declaración oral, pero ninguna prueba material; Lo que la voz narrativa de Sánchez describe es una sugerencia:

“¡Oh, que tormenta interna, que tempestad indomable! Durante dos años Flora oculta su vida -prostituta quizá, viajera, entretenida, obrera-, en esa “Isla de Almas Perdidas”, donde Byron y Shelley, poetas malditos, sin embargo, reciben homenajes de tierna admiración. Ella también hace su “viaje sentimental” a través de sí misma. Sin madre, sin hijos, sin nombre, sin marido: paria auténtica ya, antesala de su propio destino”.¹⁰⁰

Con esto el narrador de *Una mujer sola contra el mundo* nos está dando a entender que uno de los requisitos que debe de cumplir una mujer para conquistar su independencia es renunciar a todo y convertirse en paria. Paria según su definición en el diccionario es una “persona excluida de las ventajas de que gozan las demás, e incluso de su trato, por ser considerada inferior” o bien “habitante de la India, de ínfima condición social, fuera del sistema de las castas”. Esto significa que, para poder ser libre, Flora Tristán debía renunciar a tener un lugar dentro de la sociedad. Esto traería como consecuencia el hecho de aceptar el no pertenecer a clase respetable social alguna y pasar a formar parte de un grupo marginal de personas, señalados por toda la sociedad.

En lo que se refiere a *El paraíso en la otra esquina*, el autor interpreta el deseo de Flora Tristán por conquistar su independencia y emanciparse, casi de la misma manera que el autor de *Una mujer sola contra el mundo*, salvo que en la novela de Vargas Llosa las consecuencias son peores aún. La mujer que abandona su hogar es considerada por la sociedad de la época no solo como una paria, sino como una prostituta. Atreverse a abandonar el hogar conyugal, abandonar al marido, buscarse el sustento sola, siendo casada y con hijos equivale a un suicidio social. En los siguientes pasajes podemos ver cómo Vargas Llosa explica la rebelión y el viaje, no solo “sentimental” como o califica Sánchez, sino existencial de la protagonista, a través de la voz narrativa. En este pasaje a través del personaje de Anne Laisnay, la madre de Flora Tristán dirá:

“- Una mujer que abandona su hogar cae más bajo que una prostituta- la recriminó su madre, espantada-. Está penado por ley, es un delito. Si André te denuncia, te buscará la policía, irás

¹⁰⁰ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 60.

*a la cárcel como una criminal-”.*¹⁰¹ Nuevamente en este otro pasaje a través de la voz narrativa advertirá: *“La mujer que huía de su hogar era, para la beata moral del reino de Louis-Philippe, tan indigna como una puta, y con menos derechos que las putas a reclamar nada de legalidad”*¹⁰²

Al profundizar nuestro estudio en torno al tema de la emancipación femenina nos damos cuenta que en un segundo momento de su vida adulta, y también en ambas obras, la protagonista que es Flora Tristán se emancipará gracias a su educación -Flora es una autodidacta-. A su carácter indomable se sumará también su innegable inteligencia. El mensaje es claro: una mujer que estudia y se prepara, si además es inteligente tiene la capacidad de emanciparse; de conquistar su independencia económica y junto con ello su libertad individual, convirtiéndose en artífice de su propio destino. La libertad de no tener que depender de ningún esposo, ni patrono, ni familia por poderosa que ésta sea. Así también la libertad de poder vivir en contra de las reglas sociales y normas jurídicas que, en el tiempo de Flora Tristán, bajo el reinado del rey Louis Philippe I, consideraban a la mujer que abandonaba el hogar conyugal como a una delincuente o persona fuera de la ley. La condena era doble pues la Iglesia católica también la condenaba. Bajo el reinado de Louis Philippe,¹⁰³ únicamente se reconocían como válidos los matrimonios celebrados por la Iglesia católica y no así el matrimonio civil. En conclusión, y como veremos a continuación no existe entre 1816 y 1884 ni divorcio, ni matrimonio civil en Francia.

“La idea de la disolución del matrimonio, se plasma en el Código de Napoleón de 1804, como se verá más adelante. Posteriormente en 1816, el legislador suprimió el divorcio, con la intención de dar estabilidad al matrimonio. Después de esto la actividad legislativa se queda estancada, excepto porque en 1884, el legislador francés restablece el divorcio...”¹⁰⁴

Es así como bajo el código napoleónico no hay divorcio durante sesenta y ocho años en Francia. Sin embargo, en el caso particular de Flora, ella tiene como argumento para solicitar la demanda de separación de cuerpos, el hecho de haber soportado y de seguir soportando la

¹⁰¹ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 67.

¹⁰² Vargas Llosa. *Ibid*, p. 175.

¹⁰³ El rey Louis Philippe es el último monarca francés. Gobierna Francia entre 1830 y 1848.

¹⁰⁴ « Evolución del Divorcio en Código Napoleon.pdf », s. d.

violencia verbal, psicológica y física de parte de su esposo. Desde antes de partir a Perú, Flora venía soportando la persecución encarnizada de Chazal que, al no poder obligarla a reanudar su matrimonio con él, se vale primero de su hijo Ernest y más tarde en la historia de la pequeña Aline, para poder manipular, castigar y convertir la vida de su ex mujer en un verdadero calvario. En una escena de *El paraíso en la otra esquina* que corresponde a un incidente en la vida real de la heroína según sus biógrafos, la voz narrativa de Vargas Llosa narra con un estilo bastante cinematográfico, el pleito que se produce entre los esposos Chazal-Tristan en 1832:

“Una mañana cuando ella abandonaba el hotel con el niño, su marido le salió al encuentro. Echó a correr, seguida por Chazal, quien le dio el alcance en la Facultad de Derecho de la Sorbonne. Se abalanzó sobre ella y comenzó a golpearla...[...]...Un grupo de estudiantes los separó. Chazal aullaba que esa mujer era su esposa legítima, nadie tenía derecho a entrometerse en una disputa conyugal... Cuando ella reconoció que estaba casada con ese señor, los jóvenes, cariacontecidos se apartaron...”¹⁰⁵

Más adelante ocurrirá uno de los dos episodios más dramáticos, dentro de la historia del matrimonio Tristan-Chazal y de seguro, el más inmoral de todos. Nos referimos con esto, a la acusación de incesto por parte de Flora Tristán en contra de André Chazal por haber presuntamente abusado sexualmente de Aline Marie Chazal-Tristan, la hija de ambos. Tanto Sánchez en su obra, como Mario Vargas Llosa en la suya relatan este acontecimiento, lo comentan y lo califican, desde sus respectivas voces narrativas. Cada uno haciendo uso de su estilo muy particular. El estilo que adopta la voz narrativa de Sánchez es analítico, racional, similar al de una crónica policial, tal y como podemos constatar en las siguientes líneas:

“Mas, ya Flora tiene en sus manos la llave maestra del destino de Chazal. Aline le ha confiado un inmundo secreto, inmundo sí, pero salvador. Mientras vivió en casa de su padre, este sea por pobreza o por otra intención, dormía en una misma cama con sus dos hijos, y Aline, casi una desconocida para él, era ya una mujercita. Hay mas [...]. La sospecha del incesto real o frustrado prende en la mente de Flora. Más que nunca se aviva el sentimiento materno en su alma

¹⁰⁵ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 146.

apasionada. ¡Ah! Eso no puede continuar. Si la justicia le cierra el camino franco, ella raptará a su hija y hará justicia contra el canalla...”.¹⁰⁶

El mismo incidente será narrado y valorado por la voz narrativa de Vargas Llosa en *El paraíso en la otra esquina*, con un estilo mucho más crudo y dramático. Haciendo uso de un lenguaje procaz, lascivo y novelesco, tal y como podemos corroborar en estas líneas:

“Andre Chazal vivía en un cubil sórdido, en Monmartre. La niña, desesperada, con faltas de ortografía en cada frase, rogaba a su madre que la rescatara. Tenía miedo, dolor, pánico, en las noches, cuando su padre –“el señor Chazal”, decía-, generalmente borracho, la hacía acostarse desnuda con él en la única cama del lugar, y, el, asimismo desnudo, la abrazaba, la besaba, se frotaba contra ella, y quería que ella también lo abrazara y lo besara...[...]...solo unas pocas semanitas de cárcel al violador incestuoso, ya que, aunque los indicios lo condenaban, el juez dictaminó que “no se pudo probar de manera fehaciente el hecho material del incesto””.¹⁰⁷

Otro de los acontecimientos más dramáticos del matrimonio Tristan-Chazal que termina por obligar a la justicia francesa no solo a autorizar la separación de cuerpos definitiva, sino además a ordenar una pena privativa de la libertad de veinte años en contra de Chazal, es su intento de asesinar a su esposa, Flora Tristán, el 10 de setiembre de 1838. Hecho que está muy bien documentado por haber aparecido en todos los diarios de entonces.

La voz narrativa de Sánchez lo cita de la siguiente manera en *Una mujer sola contra el mundo*:

“Los que andaban cerca vieron que una mujer joven y bonita caía al suelo, y que, al punto, se levantaba y huía, como enloquecida...[...]...Éste (Chazal) se entregó sumisamente. Poco más allá, Flora Tristán volvía a caer, sobre sus rodillas, desmayada. Tenía un balazo en el seno izquierdo”.¹⁰⁸

En cuanto a *El paraíso en la otra esquina* de Mario Vargas Llosa, narrará el intento de homicidio de Chazal en contra de su esposa de la siguiente manera:

¹⁰⁶ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 149.

¹⁰⁷ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. pp. 177-178.

¹⁰⁸ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 154.

“El 10 de setiembre André Chazal salió de su tugurio de Montmartre y fue a almorzar muy sereno, en un pequeño restaurante a cincuenta metros de tu casa...[...]...A tres metros de tí, Chazal levantó una de las dos pistolas que tenía en las manos y disparó. Caíste al suelo, por efecto de la bala que entró a tu cuerpo por una axila y quedó atrapada en tu pecho. Cuando Chazal se disponía a disparar la segunda pistola, apuntándote, conseguiste incorporarte y correr hasta una tienda vecina. Allí te desmayaste. Después supiste que Chazal, ese débil, no llegó a disparar la segunda pistola y que se entregó a la policía sin resistencia”.¹⁰⁹

Según la biógrafa de Flora Tristán, Evelyne Boch-Dano¹¹⁰, el Tribunal pronunció una sentencia que no fue favorable al personaje histórico de nuestra heroína. Si bien de un lado le acordaban la separación de cuerpos, de otro lado le negaban la custodia de sus dos hijos a pesar que su abogado, *maître* Duclos, reclamaba en su demanda la custodia y la responsabilidad en la educación de ambos para la madre. Ernest de catorce años era confiado a la custodia del padre y Aline que entonces contaba con trece, debía entrar en formación en una casa comercial, cuya elección dependía de una decisión consensuada entre el padre y la madre. La ambivalencia de esta sentencia solo sirve para poner en evidencia que ni la sociedad, ni la justicia de la época estaban dispuestas a confiarle la educación de los hijos a una mujer que hubiera descuidado su familia para dedicarse a la política y a las letras. El hecho que la sentencia no haya sido aplicada y que gracias a una petición firmada por Anne Laisnay, la abuela, ambos adolescentes hayan sido finalmente entregados a su custodia, siendo ella una mujer viuda y con modestos ingresos, pero tradicional y virtuosa; solo demuestra que tanto el personaje real de Flora Tristán, como su personaje ficticio que se inspira en ella en ambos relatos, viven dentro de una época que no admite el derecho a ser cabeza de un hogar a mujeres emancipadas, por inteligentes y exitosas que estas sean. La decisión del Tribunal de confiar la custodia de Ernest a su padre, muy a pesar de la acusación de violación y de incesto que no ha podido “materialmente” ser comprobada en su contra, pone en evidencia que la denuncia que hace Vargas Llosa a través de la voz narrativa de *El paraíso en la otra esquina*, con un tono provocador e irónico es una denuncia realista:

“¿Y por qué? Porque André Chazal era el marido, el que tenía las potestades y derechos, aunque fuese una excrecencia humana capaz de buscar placer en el

¹⁰⁹ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 190

¹¹⁰ Bloch-Dano, *Flora Tristan*. Ibid, p. 159.

cuerpo de su propia hija. Tú, en cambio, que habías conseguido mediante tu esfuerzo educarte y publicar, llevar una existencia decorosa, que hubieras podido asegurar a esos dos niños una buena educación y una vida decente, siempre fuiste mal vista por esos jueces en cuya cabeza toda mujer independiente era una puta. ¡Infelices!”¹¹¹

En efecto, conquistar la ansiada emancipación femenina gracias al esfuerzo no era algo que para la mujer viniera de un día para otro o sin consecuencias de todo orden, dentro de la Francia pos-napoleónica de la primera mitad del siglo XIX. Tal y como explica la voz narrativa de *El paraíso en la otra esquina* en el siguiente pasaje:

“Te divirtió que, en Lima, los burgueses quemaran tu efigie en el Teatro Central, y que tu tío, don Pío Tristán, presidiera una ceremonia en la Plaza de Armas de Arequipa en la que se quemó un ejemplar de las Peregrinaciones de una paria” ... Fue menos divertido que don Pío te cortara la pequeña renta que hasta entonces te permitía vivir. La emancipación no venía gratis Florita”.¹¹²

En efecto, tal y como lo pone en relieve Vargas Llosa en su novela, la emancipación para una mujer del siglo XIX no venía gratis, sino que, todo lo contrario. Semejante atrevimiento exigía un precio muy alto para la mujer en cuestión. En el caso del personaje de Flora Tristán ella en un inicio había tenido que renunciar a la pequeña renta anual de 2,500 francos que desde el año de su retorno a Francia su tío Pío Tristán le enviaba de Perú. También estaba dispuesta a renunciar -y de hecho lo hizo- a tener una vida sentimental para poder: “...dedicarse en cuerpo y alma a cambiar la sociedad...”¹¹³

Luego de haber analizado ambas obras bajo la línea temática de la emancipación femenina como la línea más importante de todas en lo que se refiere al legado de Flora Tristán, surge como segunda línea temática, la de su influencia en el pensamiento feminista y socialista de los siglos XIX, XX y XXI a través de la propuesta aún vigente o pendiente de sus ideas precursoras que ambos escritores explican en detalle en cada una de sus novelas.

¹¹¹ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 387.

¹¹² Vargas Llosa. *Ibid*, p. 389.

¹¹³ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 395.

4.2 Ideas precursoras de Flora Tristán

Las ideas innovadoras y precursoras de Flora Tristán constituyen el segundo tema más importante en ambas obras. Resulta imposible encasillar al personaje de Flora Tristán en un solo rol. Ella fue desarrollando a lo largo de su vida una personalidad multifacética. Pasó de hija, madre y esposa a aventurera, paria, feminista, activista de la igualdad femenina y de la igualdad obrera, Mujer-Mesías, reportera, investigadora, escritora, justiciera, socialista, internacionalista y al final de sus días, mártir de la lucha obrera y de la igualdad social. Los retos en razón de los cuales escribió e incluso luchó febrilmente fueron el matrimonio, la Iglesia, el sistema de explotación, más tarde denominado por Marx capitalista, la cultura cristiana-occidental y el machismo preponderante en todos los países que visitó: Francia, Inglaterra y Perú. Contra todas estas instituciones, madame Tristán esgrimió ideas revolucionarias para su época, originales por provenir de una mujer. Bajo el lente de cada uno de los dos narradores, estudiaremos a continuación cómo cada uno en su estilo muy particular y en función a su propia trayectoria, ha logrado transmitir el mensaje de la Mujer-Mesías.

4.2.1 El nuevo matrimonio

El tema del matrimonio en *El paraíso en la otra esquina* es un tema negativo y recurrente. No únicamente en la historia que narra la vida de Flora Tristán, sino también en la historia paralela a esta que narra la vida de su nieto Paul Gauguin y que forma también parte de la novela. Según el narrador de *El paraíso en la otra esquina* el matrimonio es “una jaula con barrotes”¹¹⁴ para la mujer, una institución que la limita y no le permite desarrollarse individualmente y crecer. En relación a Flora Tristán, llega a decir que mujer que se casa entra en una “esclavitud femenina, bajo el subterfugio del matrimonio”¹¹⁵ y que cuando se embaraza se convierte en “esclava de las crías y del marido”¹¹⁶. El mensaje para el lector o lectora es claro: hay engaño y esclavitud en la institución del matrimonio, tal y como se concibe y se reconoce en el código civil de Francia, cuna de las libertades individuales, de los derechos humanos y en gran parte modelo para el resto del mundo, de la cultura occidental.

¹¹⁴ Vargas Llosa. Ibid, p. 65.

¹¹⁵ Vargas Llosa. Ibid, p. 157.

¹¹⁶ Vargas Llosa. Ibid, p. 59.

En relación a la historia paralela de *El paraíso en la otra esquina* que es la que narra la vida del personaje histórico Paul Gauguin, al tocar el tema de su matrimonio con Mette-Sophie Gad, la voz narrativa comparará a la esposa danesa, burguesa y católica con todas las amantes tahitianas del pintor, dando a entender que por culpa de la cultura occidental y de la religión, la mujer de la cultura occidental no sabe amar: “*La Vikinga nunca haría el amor como una martiniquesa o una tahitiana, su religión y su cultura se lo impedirían. Sería siempre un ser a medias, una mujer a la que le marchitaron el sexo antes de nacer*”¹¹⁷ Idea que se verá reforzada por la repugnancia que el personaje de Flora Tristán siente hacia el sexo y por su aparente homosexualidad que el narrador explica como una consecuencia de su malhadado matrimonio con Chazal. La idea negativa respecto del matrimonio se ve así doblemente reforzada, al ser presentada y justificada por Vargas Llosa, en ambas historias paralelas.

Además del tema del pudor excesivo de las mujeres occidentales y de la homosexualidad latente en la vida de sus dos personajes históricos, Vargas Llosa desarrollará, a través de su voz narrativa el tema del amor y de las alianzas libres entre las parejas, por amor:

“Las parejas se unirían porque se amaban y tenían fines comunes, y, a la menor desavenencia, se separarían de manera amistosa. El sexo no tendría el carácter dominante que mostraba incluso en la concepción de los falansterios de Fourier; estaría tamizado, embriado, por el amor a la humanidad. Los deseos serían menos egoístas, pues las parejas consagrarían parte de su ternura a los demás, a la mejora de la vida común...[...]...Y esta relación no tendría el sesgo excluyente y egoísta que tuvieron tus amores con Olympia... por el contrario se sustentarían en el amor compartido por la justicia y la acción social”.¹¹⁸

De otro lado, en la novela de Sánchez, *Una mujer contra el mundo*, Sánchez quien no comparte la misma idea negativa que Vargas Llosa respecto del matrimonio, no ataca a través de su voz narrativa la institución del matrimonio. No encontramos en su relato ningún comentario que trate de invalidarlo. Respecto del matrimonio entre Mariano Tristán y Moscoso y Anne Laisnay, que Sánchez confunde con el personaje también histórico de Therese Laisnay, la hermana mayor de la madre de Flora Tristán; el narrador se limita a contar cómo se

¹¹⁷ Vargas Llosa. Ibid, p. 91

¹¹⁸ Vargas Llosa. Ibid, p. 140.

conocieron y cómo se casaron en términos bastante positivos y convencionales, como lo haría cualquier biógrafo. Con relación al matrimonio entre Flora Tristán y André Chazal, hará la aclaración que ninguno de los dos pidió o habló de unirse ante la Iglesia¹¹⁹ Se casan en lo civil, aunque a los pocos años, en 1830, con la llegada de Louis Philippe al poder se abolieran nuevamente, tanto el divorcio como el matrimonio civil en Francia. En relación a Chazal y a sus maltratos y consecuente persecución obsesiva de su esposa, la voz narrativa opinará que en parte es culpa de la propia madame Chazal-Tristán, al haberse inclinado ante los cálculos de su madre de casarla con André Chazal para salir de la pobreza.

En defensa de Chazal dirá: *“Porque a pesar de todo, no había dejado de amar a su mujer un solo instante, y aquellas habladurías en torno a ella y Laure lo herían en lo mas vivo del corazón. En varias ocasiones siempre en acecho, llegó, cuando nadie lo podía ver, hasta la puerta de Flora, demandando clemencia...”*.¹²⁰ Por último Sánchez expresará a través de su voz narrativa cierta simpatía y hasta compasión por *“ese monstruo”* como lo llamaba Flora Tristán, víctima de una pasión que acabará terminando con su vida: *“El padre lleva un número en la espalda, en reemplazo de su propio nombre. Traspasa el umbral del olvido un pobre ser transido de pasión, víctima de un equivocado y cruel amor”*.¹²¹ Así, mientras Vargas Llosa por su lado parece estar más preocupado en teorizar en torno al amor libre y de justificar la aparente inclinación homosexual de Flora Tristán en su novela; Sánchez por su lado en su obra, se mostrará más preocupado en tratar de explicar las razones psicológicas detrás del comportamiento de André Chazal en relación a su esposa.

4.2.2 El nuevo cristianismo

Las ideas del personaje de Flora Tristán son anticlericales, sin que ello signifique que ella está en contra de la figura histórica de Cristo o que no cree en Dios. Este hecho de su biografía lo respetan tanto Sánchez como Vargas Llosa en sus respectivas novelas. Flora es anticlerical pero no es atea.

En *El paraíso en la otra esquina*, la voz narrativa hace múltiples críticas a la Iglesia y al clero, así como a algunas de las tradiciones y creencias católicas. Para esto se vale de sus dos

¹¹⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 117.

¹²⁰ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. p. 154.

¹²¹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. p. 157.

personajes principales: Flora Tristán y Paul Gauguin quienes están en contra de la Iglesia y en contra de la religión católica. Incluso en contra de la cultura occidental y de sus restricciones morales en el caso de Gauguin. A propósito de una visita que Flora se ve comprometida a hacerle a la Virgen Negra de Dijon, Señora de la Buena Esperanza el narrador, en tercera persona dirá que se trata de “*un sapo feo, una escultura indigna de ocupar ese lugar de privilegio en el altar mayor de la catedral*”¹²² Para terminar sentenciará que “*Adorar a la Virgen en ese tótem es superstición*”¹²³ y que se trata de una manifestación de oscurantismo pagano.

Sin embargo, en su novela, Vargas Llosa también nos muestra a través de su voz narrativa, el lado cristiano -para algunos contradictorio- de Flora Tristán. Sus reuniones con uno que otro sacerdote católico, para poder convencerlos de la bondad de su lucha y sus argumentos cristianos. Porque *Madame-la-Colère*, (otro de sus apodos), en cada pueblo que visitaba durante su *Tour de France*, de promoción a la formación y crecimiento de la Unión Obrera se fijaba como requerimiento:

“reuniones con obreros, los periódicos, los propietarios más influyentes y, las autoridades eclesiásticas. Para explicar a los burgueses que, contrariamente a lo que se decía de ella, su proyecto no presagiaba una guerra civil, sino una revolución sin sangre, de raíz cristiana, inspirada en el amor y la fraternidad”¹²⁴

En su reunión con el Padre Fortin de 1844 en la ciudad de Auxerre, la Mujer Mesías tratará de convencer al Padre de la necesidad que la Iglesia católica se aliara con ella en su cruzada por plasmar la Unión Obrera para al fin poder conquistar una paz social y una justicia universal. Entre sus argumentos la heroína de *El paraíso en la otra esquina* dirá: “Aunque yo no sea católica, la filosofía y la moral cristianas guían mis acciones, padre...”¹²⁵, sin por ello lograr convencer al padre ni de la sinceridad de sus intenciones, ni de la bondad de sus propuestas para la sociedad, ni del interés para la Iglesia de ayudarla en su empresa.

¹²² Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. Ibid, p. 63.

¹²³ Vargas Llosa. Op. Cit., p. 63.

¹²⁴ Vargas Llosa. Ibid, p. 23.

¹²⁵ Vargas Llosa. Ibid, p. 22

De otro lado, es de común acuerdo de sus biógrafos que la opinión que tenía la Flora Tristán histórica acerca de la Iglesia y acerca de las religiones organizadas era muy desfavorable. Esto se reflejará con mucha nitidez en *El paraíso en la otra esquina*, cuando el personaje de la Paria señala a la Iglesia como a una institución humana y corrupta, criticando su rol en la sociedad, “*la Iglesia era una institución opresora de la libertad humana*”¹²⁶. En resumen, atacará a las religiones organizadas más practicadas en el mundo occidental con la siguiente sentencia que hace el narrador a propósito del pensamiento de la protagonista:

“todos los sacerdotes judíos, protestantes y mahometanos, pero principalmente los católicos- eran aliados de los explotadores y los ricos porque con sus sermones mantenían resignada a la humanidad doliente con la promesa del Paraíso, cuando lo importante no era ese improbable premio celestial post mortem, sino la sociedad libre y justa que se debía construir aquí y ahora”¹²⁷

Tal y como lo precisa Evelyne Bloch-Dano, el personaje histórico de Flora Tristán inspiró su pensamiento en los trabajos de tres socialistas utópicos: Saint-Simon, Fourier y Owen¹²⁸, algunos de ellos creyentes en el cristianismo primitivo. De Saint-Simon, el filósofo y teórico social francés, autor de *El nuevo cristianismo*, según la voz narrativa de Luis Alberto Sánchez, la Flora Tristán histórica recogerá al pie de la letra su consejo final. En *Una mujer sola contra el mundo*, el narrador lo explicará así:

““Uníos en nombre del cristianismo y cumplid los deberes que incumben a los poderosos. Sabed que éste les manda consagrar todas sus fuerzas al acrecentamiento más rápido posible de la dicha social de los pueblos”. Todo esto lo llevaba vibrando, vívido en su seno, Flora Chazal... "Cumplid los deberes que incumben a los poderosos"... "Uníos"... "La dicha social de los pueblos"”¹²⁹.

En relación a la revolución de 1830 que envía al exilio a Carlos X por sus medidas reaccionarias, las famosas cuatro Ordenanzas de Julio, la voz narrativa de *Una mujer sola contra el mundo* comentará amargamente:

¹²⁶ Vargas Llosa. Ibid, p. 149.

¹²⁷ Vargas Llosa. Ibid, p. 330.

¹²⁸ Bloch-Dano, *Flora Tristan*. Ibid, p. 275.

¹²⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*.

“Encarnación de la venganza (Carlos X), no titubeó en conceder ayuda armada al despótico Fernando de España. Hizo aprobar una ley para indemnizar a los propietarios lesionados por la Revolución Francesa; estableció tremendas penas contra los sacrílegos; la enseñanza pasó de nuevo a manos del clero; la Iglesia era la aliada de la reacción. Solo fracasó en dos propósitos: no pudo restablecer la primogenitura ni abolir la libertad de prensa”.¹³⁰

“*La Iglesia era aliada de la reacción*”, al escribir esta frase el narrador de *Una mujer sola contra el mundo* confirma que la lucha de su personaje, Flora Tristán, no solo es contra el poder político y contra la sociedad que oprime a los trabajadores y a la mujer, sino también contra la Iglesia católica por ser una aliada del poder conservador y reaccionario.

4.2.3 La nueva mujer y el nuevo modelo de sociedad

El tratamiento que ambos autores le dan a este tema tan polémico es de distinto enfoque e intensidad. Antes de examinarlo es necesario precisar que en la vida de la Flora Tristán histórica o real “el feminismo no será jamás (para ella) un objetivo en sí, una finalidad. Desde sus *Peregrinaciones*, su propósito es más amplio”¹³¹

Hemos elegido dos pasajes de *El paraíso en la otra esquina*, para ilustrar este tema. El primero se desenvuelve en la redacción de un periódico de Lyon, *Le Censeur* y el segundo se desenvuelve en el puerto de la ciudad de Marsella. Ambos incidentes sirven para colocar sobre el tapete el tema del feminismo en el personaje de Flora Tristán que en plena década del 40 del siglo XIX resulta no solo valiente, sino original. Tal y como Vargas Llosa explica en su novela, a propósito de un diálogo de la joven Flora con su tío Pío: “*En lo relativo a la mujer, las costumbres francesas son todavía más retrógradas que las arequipeñas*”.¹³² Frente a lo cual Flora se va a rebelar en búsqueda de un nuevo paradigma de mujer. Se inspirará en lo observado tanto en Arequipa como en Lima; en Londres como en París para años más tarde darle forma y contenido a su teoría.

¹³⁰ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 64.

¹³¹ Bloch-Dano, *Flora Tristán*. p. 183.

¹³² Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. Ibid, p. 277.

En el primer pasaje elegido, Flora Tristán se encuentra en la ciudad de Lyon y el diario local, de línea progresista que no está de acuerdo con su predicamento de una revolución por la justicia social, pacifista, conspira para redactar y lanzar contra ella la acusación de ser “agente secreta del gobierno”, en otras palabras, espía de la monarquía reaccionaria del rey Louis Philippe I. La acusa mediante un reportaje de informar en secreto al gobierno, sobre las actividades del movimiento revolucionario. Pero es una calumnia y Flora se presenta a la redacción del periódico para hablar con el director, M. Rittiez. Cuando este la recibe después de una espera de dos horas, estaba rodeado de siete redactores, mientras Flora se encontraba completamente sola y entonces le espetó: “Yo no calumnio. Yo combato sus ideas, porque el pacifismo desarma a los obreros y retrasa la revolución señora”. Y de tanto en tanto, le reprochaba otra mentira: ser falansteriana¹³³, y como tal, predicar una colaboración entre patronos y obreros que solo servía a los intereses del capital¹³⁴. Lo interesante en este pasaje no es tanto la polémica doctrinal, como la reflexión que hace en segunda persona el narrador respecto del director y de los redactores del periódico: “¿O su odio se debía a que eras mujer? Les resultaba intolerable que una hembra hiciera esta labor redentora, para ellos solo cosa de machos. Y cometían semejante vileza quienes se llamaban progresistas, republicanos, revolucionarios”¹³⁵

De acuerdo al narrador de *El paraíso en la otra esquina*, la razón de esta intriga en contra de Flora Tristán era no solo de orden político, sino sobre todo de orden sexista. Si los redactores de *Le Censeur* junto con el director habían “cocinado la falsa información”, no era por gusto, sino porque realmente ella después del éxito de su actividad proselitista con la clase obrera en la ciudad de Lyon se había convertido en una rival, en una digna competidora para estos hombres en la lucha por dirigir el pensamiento y la opinión de los trabajadores. Lo que probablemente más les chocaba era la audacia y poco convencionalismo de su pensamiento que no solo pretendía ser un pensamiento original, sino además mantener su distancia e independencia de cualquier otra corriente de pensamiento. Sin embargo, coincidía con Charles Fourier en su crítica del sistema de explotación capitalista, de la familia basada en el matrimonio y en la opresión de la mujer. Parafraseando a Fourier escribirá: “*el grado de civilización que*

¹³³ Llámense falansterianos los secuaces del sistema socialista de Carlos Fourier, y falansterio a cada uno de los grupos que introduce en dicho sistema para formar su plan de organización social. Consiste esta en suprimir la familia, sustituyéndola por ciertas agrupaciones llamadas falanges o falansterios, los cuales habían de ser agrícolas o industriales, y constar de 1.800 habitantes cada uno. <http://www.filosofia.org/enc/dce/e04453.htm>

¹³⁴ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. Ibid, p. 187.

¹³⁵ Vargas Llosa. Op. Cit., p. 187.

las diversas sociedades han alcanzado siempre ha estado en proporción al grado de independencia del que han disfrutado las mujeres”¹³⁶. Viniendo todo esto de “una mujer”, como dice el narrador de *El paraíso en la otra esquina* y dentro de una sociedad patriarcal y machista, tanta audacia resultaba inaceptable, peligrosa y tenía que combatirse por encima de cualquier reflexión doctrinal.

El feminismo de Flora Tristán iba en contra de una las instituciones sagradas de la sociedad: la familia. Ella proponía la creación de sus famosos “Palacios Obreros”, modelo utópico de sociedad. Imaginó una “nueva forma de relación entre las personas, en la sociedad renovada gracias a la Unión Obrera”¹³⁷. Salvo la igualdad absoluta entre hombres y mujeres y el derecho al divorcio, en su proyecto de la Unión Obrera, el tema del sexo se evitaba¹³⁸. Los Palacios Obreros serían en su modelo de sociedad, instituciones para ancianos, enfermos y accidentados. Habría instrucción universal y gratuita, el derecho al trabajo para hombres y mujeres por igual y un Defensor del Pueblo cuyo sueldo sería pagado por los mismos trabajadores.

El segundo pasaje de *El paraíso en la otra esquina* donde encontramos la huella de sus ideas precursoras en función al feminismo y a un nuevo modelo de sociedad es el pasaje donde Flora Tristán visita el puerto de Marsella y en el embarcadero observa como se desarrollan las operaciones de descarga. Los cargadores recibían por su trabajo una buena paga, un franco y medio por carga y al mismo tiempo le pagaban cincuenta centavos a cualquier genovés, turco o griego que estuviera dispuesto a trabajar informalmente para realizar una carga extra por ellos. Como eran los únicos con la patente para entrar en las bodegas de los barcos, se aprovechaban, haciendo trabajar a los pobres inmigrantes por un tercio del valor de su trabajo. Era un sistema de explotación de “esclavos blancos”. En la novela Flora sale al encuentro de uno de estos cargadores para increparlo e insultarlo, llamándole “traidor y cobarde...[...]...Ni siquiera los burgueses son tan despreciables como los obreros que explotan a otros obreros”¹³⁹ Ante esto el hombre se asombra, increpa, finalmente en reacción a los insultos se eriza y le responde: “Métete a puta, te irá mejor”.¹⁴⁰

¹³⁶ Evelyne Bloch-Dano, *Flora Tristan, la Femme-Messie* (Grasset, 2001), p. 18., trad. propia.

¹³⁷ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. Ibid, p. 140.

¹³⁸ Vargas Llosa. Ibid, p. 109.

¹³⁹ Vargas Llosa. Ibid, p. 234.

¹⁴⁰ Vargas Llosa. Ibid, p. 235.

El narrador utiliza este pasaje para demostrar como el machismo utiliza el sexo como pretexto para denigrar a la mujer e ignorar su inteligencia. Si el revolucionario es hombre, podemos al menos escucharlo; pero si el revolucionario es mujer, sus palabras no merecen ser tomadas en serio. El único trabajo que las hembras pueden realizar fuera de la casa y de sus tareas domésticas es la prostitución. Ese sería a grandes rasgos la moraleja de esta anécdota. La lucha en la cual la protagonista de la novela se embarca es doble: de un lado por la igualdad absoluta entre los dos sexos y del otro, lucha en contra de una ideología machista dominante, demostrando con su actuación que sí se puede ser una mujer y luchadora social a la vez. Para ilustrar esta idea basta citar el pasaje, en el cual, luego de atreverse a entrar de noche en una taberna en Dijon, Flora empieza presentándose ante un grupo de trabajadores de la siguiente manera: “No soy una puta, señores -explicó, sin enojarse, imponiendo silencio -. Soy una amiga de los obreros. Vengo a ayudarlos a romper las cadenas de la explotación. Entonces por sus caras comprendió que ya no la creían hetaira sino tronada”.¹⁴¹

En otro pasaje de la novela, la voz narrativa a través de la protagonista hará comprender muy claramente al lector, cuáles son las opciones que dentro de una sociedad se le presentan a una mujer, además del matrimonio, respondiendo con esto a la eterna pregunta de sociedad sobre qué puede hacer una mujer con su vida, sino casarse. Dirigiéndose a madame de *Pierreclos*, viuda de M. *Pierreclos*, el personaje de Flora Tristán desde su voz en segunda persona le dirá: “...salga de este sarcófago. Empiece a vivir. Estudie, haga el bien, ayude a los millones de seres que, ellos sí, padecen problemas muy reales y concretos, el hambre, la enfermedad, el desempleo, la ignorancia, y no pueden hacerles frente... [...]...La viudez la salvó de tener que descubrir la esclavitud que significa el matrimonio para una mujer”¹⁴²

En la novela de Luis Alberto Sánchez, el tratamiento del feminismo y del nuevo modelo de sociedad va a tener un enfoque distinto que en la novela de Vargas Llosa en la medida que Sánchez se va a centrar como primer argumento en la cuestión del poder entre los sexos (tratando de demostrar quién manda en el matrimonio, si el hombre o la mujer); y como segundo argumento en el tema que, a él, como político reformista y estadista, tanto le agrada. Nos referimos con esto al tema de “la mujer nueva”. Un modelo de mujer nueva para un modelo de sociedad nueva.

¹⁴¹ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 51.

¹⁴² Vargas Llosa. *Ibid*, p. 103.

El personaje de Flora Tristán brinda definitivamente el pretexto para poder desarrollar en varias direcciones el tema del feminismo. Sus *Peregrinaciones* sirven para que el narrador de *Una mujer sola contra el mundo* exponga el tema de la supuesta superioridad femenina en Perú. Efectivamente, se trata de uno de los temas recurrentes de la novela, pues nos topamos con él en varios de sus capítulos. Así en el diálogo de Flora Tristán con madame Denuelle que se desarrolla en Lima, días antes de su partida con dirección a Francia, la ex cantante de Ópera de París y emigrada francesa le revela a la Paria que “en este país mandan las mujeres...Ellas son *tellement libres*. No hay hombres que las puedan vencer”¹⁴³

Todo esto nos recuerda al exuberante personaje basado en el personaje histórico de doña Francisca Zubiaga, segunda esposa del presidente Agustín Gamarra, alias “La Mariscala” que ya hemos descrito anteriormente y que según la voz narrativa manda en la cama y en la guerra también. En otras palabras “manda en el Perú”¹⁴⁴ En este aspecto, la autora de *Peregrinaciones de una paria*¹⁴⁵ tiene una teoría y es que ellas, “*mujeres de naturaleza aparte, las mujeres de Lima...[...]..., gobiernan a los hombres porque le son superiores en inteligencia y en fuerza moral*”.¹⁴⁶ Sin embargo de otro lado, prosigue la Paria, “*Las limeñas se consagran a los menesteres de la casa, después de haber oído dos o tres misas seguidas -la iglesia es también lugar de cita-, y, luego, se lanzan a la política, a la intriga*”¹⁴⁷

Todos estos clichés que la Paria refleja en su libro de memorias a su retorno a Francia, recogidos de su experiencia en el seno de la vida de una familia rica y aristocrática, cuyas costumbres y relaciones sociales no compartían los miembros del pueblo llano que eran la mayoría de los peruanos. Ideas que además ha basado en su breve paso por Lima, en su experiencia personal y en conversaciones frugales con una o dos mujeres más; tuvieron eco y formaron parte del éxito que tuvo la publicación de *Peregrinaciones de una paria* en París el año 1838. Sin embargo, hoy en día los investigadores saben que se trata de las impresiones de Flora Tristán, que a pesar de sus lazos familiares con el país es una extranjera, opinando acerca de las mujeres de la clase alta tanto arequipeña, como limeña. En este sentido, la voz narrativa de *Una mujer contra el mundo* es analítica y demoledora. Claramente se trae abajo las opiniones de su heroína de novela en las siguientes líneas:

¹⁴³ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 132.

¹⁴⁴ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. *Ibid*, p. 121.

¹⁴⁵ Tristan et Basadre, *Peregrinaciones de una paria*.

¹⁴⁶ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 134

¹⁴⁷ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. *Ibid*, p. 134.

“El rencor de la Paria no atina sino a ver colores sombríos. Nada que sea favorable... ¡Qué, de extraño, pues, que sus apuntes destilen hiel! ¡Ah esas limeñas conspiradoras y coquetas! Montan a caballo -apuntara implacable- con largos pantalones... Aunque tengan dinero, se muestran interesadas, exigiéndolo y recibéndolo de sus maridos, amantes o del Estado, patriarca de todo el harén”¹⁴⁸

Examinaremos en último lugar, el nuevo modelo de mujer que el personaje de Flora Tristán propone a los lectores de *Una mujer sola contra el mundo*. Utilizando la tercera persona, el narrador describe así las reflexiones de su heroína de novela: *“Una mujer plena deberá ser una plena ciudadana del mundo. Feminismo e internacionalismo se confunden, pues de suerte que deberá confundir hogar con...[...]...el universo”¹⁴⁹* Más adelante, el narrador omnisciente en tercera persona terminará de explicar la reflexión de Flora Tristán: *“Ya se acerca a lo justo: internacionalismo, feminismo, socialismo; triada definitoria de una mujer nueva, a cuya formación debieran concurrir todas las hembras de la tierra”*. La Paria convertida así en auténtica Mujer-Mesías, profetiza que la salvación de la mujer de su esclavitud, la conquista final de su independencia se dará en el universo gracias al socialismo. Pero no cualquier socialismo, sino uno que sea pacifista, internacionalista y feminista. Porque ella nunca creyó en la violencia, sino en una revolución pacífica cuyas armas serían la inteligencia, la instrucción y las mismas oportunidades y derechos laborales que el Estado le reconoce a los varones. En *Una mujer contra el mundo*, el narrador explica que con ese fin altruista la protagonista, símbolo de esa “mujer nueva” se lanza a la búsqueda de aliados para su proyecto. Primero piensa en el rey Louis Philippe I, luego en Charles Fourier, “el economista, el agitador, el maestro”. Luego de conseguir su dirección y de ir a visitar a Fourier, quien la recibe en su casa, Flora decide que su camino en la lucha por la emancipación femenina debe de ser distinta. La Paria hará una propuesta original a través de su libro la Unión Obrera¹⁵⁰. El buen Fourier, luego de haberla recibido en su casa le devuelve la visita hasta en dos oportunidades. Con tan mala suerte que no la encuentra. Fallece al poco tiempo, un 10 de octubre de 1837 en París.

4.2.4 El Defensor del Pueblo y la Unión Obrera Internacional

¹⁴⁸ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Op. Cit, p. 134.

¹⁴⁹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. Ibid, p. 145.

¹⁵⁰ Tristan, Grandjonc, et Armogathe, *Union ouvrière*.

La idea del Defensor del Pueblo y la idea de formar una Unión Obrera internacional que, tanto Sánchez como Vargas Llosa reflejan en sus respectivas novelas son dos de las propuestas más geniales y originales de Flora Tristán. El resto de sus iniciativas, incluidos los Palacios Obreros, son similares y parecidas a las ideas antes propuestas por los socialistas utópicos como Saint-Simon, Fourier y Owen. Aunque ella pretenda defender la “originalidad” de sus ideas escribiendo: “yo no soy ni *saint-simoniennne*, ni *fourieriste*, ni *owénienne*”¹⁵¹, Tristán es contemporánea a estos círculos de pensadores y a estas corrientes de pensamiento de las cuales se nutre no solo de ideas, sino también de relaciones. A partir de 1836 aproximadamente, la heroína de *Una mujer sola contra el mundo* y de *El paraíso en la otra esquina* visita algunos jueves y domingos en la noche, las reuniones de la rue Monsigny¹⁵², a donde se dan cita intelectuales y artistas que en esa década de 1830 a 1840 discuten nuevos modelos de sociedad.

De los sansimonianos, fourieristas y owenianos va a tomar dos ideas-fuerza: la asociación y el derecho al trabajo. Con los sansimonianos y fourieristas que son mayores en número trabará amistad e intercambiará algunas ideas y ellos a cambio, la apoyarán más tarde en el proyecto de promocionar la Unión Obrera¹⁵³. Según una de sus biógrafas, su amigo Alphonse Constant confirma en una de sus cartas que: “*La personalidad de Flora se había exaltado de tal manera en la lucha que, a la vista de su propia mirada, ella se consideraba la mujer-Mesías*”¹⁵⁴

En relación a la Unión Obrera, el Sánchez-narrador resaltará en su novela el hecho histórico que Engels y Marx citan a Flora Tristán en su primer libro, *La sagrada familia*¹⁵⁵, afirmando que, “*En la discusión de las ideas de Flora Tristán es donde encontramos por primera vez esta afirmación (la de organizar el trabajo); ella pide igual cosa, y la insolencia de haberse atrevido a adelantarse a la “crítica crítica” es lo que le ha valido ser tratada de canaille*”.¹⁵⁶

Los dos jóvenes socialistas alemanes, la reconocen como fuente de inspiración en su idea de “organizar el trabajo”. En otras palabras, de formar una organización sindical. Se

¹⁵¹ Bloch-Dano, *Flora Tristan*. Ibid, p. 276.

¹⁵² Bloch-Dano. Ibid, p. 273.

¹⁵³ Tristan, Grandjunc, et Armogathe, *Union ouvrière*.

¹⁵⁴ Bloch-Dano, *Flora Tristan*. Ibid, p. 270.

¹⁵⁵ Karl Marx et Friedrich Engels, *La sainte famille: ou Critique de la critique critique contre Bruno Bauer et consorts*, éd. par Nicole Meunier et Gilbert Badia, trad. par Erna Cogniot (Paris, France: Editions sociales, 1969).

¹⁵⁶ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*. p. 175.

refieren a la Unión Obrera. Pero la originalidad de la Mujer-Mesías no está en su deseo de formar una asociación de trabajadores, sino en el hecho de pretender que esta Unión Obrera sea una organización internacional o universal. En su Unión Obrera escribirá, tal y como cita el Sánchez-narrador: “*Proletarios de todo el mundo, uníos*”.¹⁵⁷ El manifiesto comunista¹⁵⁸ de Marx y Engels publicado en 1848, cuatro años después de la muerte de Flora Tristán repetirá esta valiente consigna proveniente de una luchadora social ya para el año de su muerte, madura y cuajada. Ello, sin incluir el menor agradecimiento. Lo importante, tal y como lo precisa el narrador de *Una mujer sola contra el mundo* es que se le esté brindando un reconocimiento a un siglo de su muerte. Esto lo escribe Luis Alberto Sánchez en 1942, augurando lo que ha venido sucediendo desde entonces, en los últimos setenta años. Cada vez se recuerda más y se estudia más la vida de esta misteriosa y a la vez admirable figura de la lucha feminista y de la lucha obrera.

En *El paraíso en la otra esquina*, el narrador en tercera persona explica como fue que se le vino a la Flora Tristán real, la idea del Defensor del Pueblo. Esto ocurrió mientras disfrazada de hombre con el atuendo de un turco, Tristán visitaba el parlamento inglés en 1839:

“*Oyendo a O’Connell, Flora tuvo la idea del Defensor del Pueblo, que incorporó a su proyecto de la Unión Obrera: el movimiento de mujeres y trabajadores llevaría al Congreso un portavoz, pagándole un salario, para que defendiera allá los intereses de los pobres*”¹⁵⁹

Al igual que el Sánchez, narrador, en *Una mujer sola contra el mundo*, el Vargas Llosa, narrador, en *El paraíso en la otra esquina* recalcará la relación intelectual y política o los simples intercambios que pudieron darse entre los jóvenes socialistas Arnold Ruge, Federico Engels, y Carlos Marx con Flora Tristán, en las reuniones que la Mujer Mesías organizaba los jueves en la noche en su piso de la rue du Bac, entre 1840 y 1844. Exquisito bocado tanto para el investigador como para el ávido lector, estos pasajes no solo son de interés literario, sino sobre todo de gran interés y valor histórico. La voz narrativa de *Una mujer sola contra el mundo* precisa que Arnold Ruge era un hombre “grave e inteligente que la escuchó con atención tomando notas” y que había quedado muy impresionado con su tesis de “constituir un gran movimiento internacional que uniera a los obreros y a las mujeres de todo el mundo para acabar con la injusticia y la explotación”. Que la había hecho varias preguntas y que le había pedido

¹⁵⁷ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja. p. 187.

¹⁵⁸ Marx et Engels, *Le manifeste communiste*.

¹⁵⁹ Vargas Llosa, *El paraíso en la otra esquina*. p. 434.

permiso para volver la siguiente semana trayendo a un amigo alemán, socialista y refugiado igual que él, llamado Carlos Marx, con quien tenía excelentes migas “pues tenía ideas parecidas a las suyas sobre la clase obrera, a la que atribuía también una función redentora para el conjunto de la sociedad”¹⁶⁰ De esta manera constatamos que los autores de ambas novelas, tanto el de *Una mujer sola contra el mundo*, como el de *El paraíso en la otra esquina* se han preocupado por presentar al lector no solo un cuidado retrato del personaje histórico de Flora Tristán, desde enfoques diferentes y enriquecedores entre sí, sino que también se han esmerado en presentar las ideas precursoras más importantes de la Mujer Mesías, rindiendo de esta manera merecido homenaje a su lucha y a su obra.

¹⁶⁰ Vargas Llosa. *Ibid*, p. 489.

CONCLUSIONES

El paraíso en la otra esquina de Mario Vargas Llosa caería dentro de la clasificación de biografía novelada, porque conserva hasta cierto punto los hechos, donde el autor ha novelado ciertos pasajes de una vida histórica, documentada y real, con el propósito de poder profundizar en el carácter de la heroína. Todo lo cual convierte a la obra en una biografía de creación o biografía novelada donde algunos hechos están documentados y son comprobables; y otros hechos son hipótesis del escritor, exagerados para la ficción literaria.

La obra, *Una mujer sola contra el mundo*, de Luis Alberto Sánchez también cae dentro de la clasificación de una biografía novelada. Por la elasticidad y las múltiples posibilidades estéticas del lenguaje literario. Sánchez a diferencia de Vargas Llosa no exagera ninguna de las etapas o vivencias de la protagonista con fines novelescos, tampoco limita el relato a un periodo particular de su vida para poder desarrollarlo con mayor intensidad. En conclusión, *Una mujer sola contra el mundo* se destaca de la biografía convencional y cae bajo la clasificación biografía novelada por la elegancia, belleza y riqueza del lenguaje y la utilización de técnicas narrativas y figuras retóricas.

En *Una mujer sola contra el mundo* el tiempo de enunciación de la historia es el tiempo que dura la vida de la heroína, Flora Tristán, entre 1803 y 1844. La historia se extiende a lo largo de esos 41 años. En *El paraíso en la otra esquina* es un poco más complejo. Nos encontramos ante dos historias intercaladas, once capítulos dedicados a la vida de Flora Tristán (1803-1841); y once capítulos dedicados a la vida de Paul Gauguin (1848-1903). Dos tiempos de enunciación de la historia que tienen casi un siglo de diferencia; dos vidas y también dos imaginarios entre los cuales la voz narrativa nos obliga a alternar desde el primero, hasta el último capítulo.

En *Una mujer sola contra el mundo* el tiempo diegético se diferencia del tiempo de la historia, gracias al empleo de la segunda persona, combinada con el uso de adjetivos determinativos posesivos, dentro de frases cuyo verbo está en indicativo del tiempo presente,

aunque estos verbos aparezcan a veces intercalados de algunos verbos en pretérito perfecto o en pretérito indefinido. La voz narrativa utiliza el paréntesis y las itálicas, queriendo con ello significar que se está saliendo de la tercera persona del discurso del narrador ausente, analítico u omnisciente para “hablarle” de una manera más directa a la protagonista de la historia.

En *El paraíso en la otra esquina* el tiempo del discurso se refleja en la utilización que hace la voz narrativa de la segunda persona (tu), de los determinativos posesivos (tu, tus) y de los verbos en pretérito imperfecto (serías, hubieras, irías, etc.). A diferencia de la novela de Sánchez, en la de Vargas Llosa encontramos una multitud de ejemplos del empleo de la segunda persona que no aparecen diferenciados en el discurso ni por paréntesis, ni por itálicas.

El narrador de *El paraíso en la otra esquina* plasma la intimidad entre el lector y la voz narrativa, con la utilización frecuente de la segunda persona, en tiempo presente, convirtiéndola en la técnica narrativa más importante para la construcción de su novela.

El tiempo en *El paraíso en la otra esquina* es la ficción de un eterno presente y dentro de ese “presente”, el narrador ayuda al lector a “visitar” una a una, todas las vivencias que han ido marcando la experiencia vital de la protagonista. Desde el primer capítulo, titulado, “*Flora en Auxerre, abril de 1844*”, hasta el último capítulo, la voz narrativa sitúa al lector en ese año imaginario de 1844. Dicho año es el eje temporal de toda la historia en cuyo rededor, el narrador va tejiendo todos los acontecimientos pasados que él mismo, dentro de la diégesis le va “recordando” a la protagonista, a la manera de un diálogo íntimo entre la voz omnisciente del narrador y el personaje de Flora Tristán.

En *Una mujer sola contra el mundo*, el manejo del tiempo es tradicional y la voz narrativa se ajusta al orden cronológico de los eventos relatados, sin brindarle más peso a ningún año, ni acento a ninguna etapa en particular; todo lo cual no significa que la novela de Sánchez carezca de intensidad dramática o de profundidad psicológica.

El tratamiento de la persona en la narración no es idéntico en ambas novelas. Mientras que, en *Una mujer sola contra el mundo*, estamos ante un narrador ausente y omnisciente; en *El paraíso en la otra esquina* estamos ante un narrador omnisciente, ausente de la acción, pero analista. Sin embargo, Sánchez rompe con esta regla que, él mismo como narrador se ha interpuesto, en la página 141 de su novela, utilizando una voz narrativa en segunda persona

para entablar un “diálogo íntimo” con la protagonista, Flora Tristán, que termina siendo un monólogo, simulando tratarse de la voz de su consciencia. Técnica narrativa que Vargas Llosa en su novela dominará y empleará con maestría y que sirve a su vez para profundizar en la dimensión psicológica del personaje estudiado.

Tenemos en ambas novelas, la de Sánchez y la de Vargas Llosa: un narrador externo o extradiegético, que es heterodiegético pues narra la historia en tercera persona y con focalización externa ya que evoca desde el exterior y gracias al discurso en tercera persona, las vivencias de la heroína. La diferencia entre ambos narradores está en relación al uso y la frecuencia de la segunda persona. Hecha esa salvedad, Luis Alberto Sánchez coincide con Mario Vargas Llosa en todos los niveles de la narración: diegético, metadiegético y extradiegético.

Mientras el narrador de *Una mujer sola contra el mundo* expresa una idea negativa acerca del matrimonio y en favor de la restitución del divorcio; el narrador de *El paraíso en la otra esquina* irá un poco más lejos en relación a este tema, asociando tres puntos de vista en el personaje de Flora: un pésimo concepto acerca del matrimonio visto como un “engaño” y una “esclavitud”; una militancia activa en favor del divorcio y una idea negativa acerca de la heterosexualidad o simplemente acerca de la sexualidad entre marido y mujer dentro del matrimonio, ofreciendo una visión del matrimonio como la de un contrato comercial favorable únicamente al varón.

Mientras el narrador de *Una mujer sola contra el mundo* se preocupa en señalar cómo el personaje de Flora Tristán ha sabido utilizar su “aureola de martirio” dentro de un París “hirviente y contradictorio” para aprovechar de inclinar a la opinión pública en favor de sus demandas doctrinales y en beneficio de sus ideales; el narrador de *El paraíso en la otra esquina* va a aprovechar el tema del divorcio del personaje de Flora Tristán para criticar dos temas: el machismo y los prejuicios sociales.

Dentro del contexto cristiano y puritano de represión sexual de los primeros cuarenta años del siglo XIX, aparece en ambas novelas el personaje *sui generis* de Flora Tristán, como el de una mujer que, a pesar de su mala reputación de hija ilegítima, mujer mal casada y madre indigna, cree en valores superiores como la solidaridad, la fraternidad, la igualdad y la libertad

individual. Valores que recaen en todos los obreros y mujeres del mundo que sufren opresión y explotación.

Ambos narradores coinciden en que ella, la Flora Tristán real, al menos en teoría, era una persona abierta al amor libre, a las uniones libres; a una forma de relación amorosa muy distinta a la relación que habitualmente se conoce dentro de un matrimonio. Mientras el narrador de *Una mujer sola contra el mundo* se centra en narrar de forma deliciosa y picante la historia de Pancha Zubiaga, alias “La Mariscala” en su novela, colocándola como prototipo de la mujer empoderada y libre en Perú, símbolo de una posible liberación femenina y fuente de inspiración para su retrato de una Flora Tristán cada vez más insurrecta; el narrador de *El paraíso en la otra esquina* por su lado se interesa en el tema de la liberación sexual y de sus distintas posibilidades. A través de la vida de los dos protagonistas de su novela, Paul Gauguin y Flora Tristán; Vargas Llosa va a invitar al lector a plantearse si existe realmente algo malo en atreverse a rechazar el matrimonio y a salirse de los moldes impuestos por la sociedad occidental, para experimentar otro tipo de relación, otro tipo de sexualidad, otro tipo de amor.

La tesis que plantea la voz narrativa de Vargas Llosa es que Flora Tristán, al no haber sido feliz en su matrimonio tiene necesariamente que estar interesada o al menos sentirse inclinada a querer experimentar otro tipo de sexualidad e incluso soñar con una sociedad ideal donde el matrimonio sea concebido como una “libre alianza”.

La emancipación de la mujer es el tema más importante de todos en ambas novelas. Tanto en la biografía novelada de Sánchez como en la biografía novelada de Mario Vargas Llosa. Las ideas innovadoras y precursoras de Flora Tristán constituyen el segundo tema en importancia. Sin embargo, ambos narradores tratan estos temas bajo enfoques diferentes.

Sánchez en *Una mujer sola contra el mundo* nos da a entender a través de su voz narrativa que uno de los requisitos que debe de cumplir una mujer como Flora Tristán para conquistar su independencia absoluta en una sociedad como aquella en la que le tocó nacer, es renunciar a todo y convertirse en paria. En lo que se refiere a *El paraíso en la otra esquina*, el autor interpreta el deseo de Flora Tristán por conquistar su independencia y emanciparse, casi de la misma manera que Sánchez, salvo que en la novela de Vargas Llosa las consecuencias son peores aún: la mujer que abandona su hogar es considerada por la sociedad de la época no solo como una paria, sino como una prostituta.

El mensaje de ambas novelas es claro: una mujer que estudia y se prepara, si además es inteligente, tiene la capacidad de emanciparse; de conquistar su independencia económica y junto con ello su libertad individual, convirtiéndose en artífice de su propio destino. Sin embargo, tal y como lo precisa la voz narrativa de Vargas Llosa, esto no viene gratis. Como consecuencia de su atrevimiento, Flora Tristán había tenido que renunciar al apoyo económico de su acaudalada familia peruana, así como al hecho de no poder nunca más tener una vida sentimental.

Mientras Vargas Llosa a través de su novela parece estar más preocupado en teorizar en torno al amor libre y de justificar la aparente inclinación homosexual de Flora Tristán en la historia; Sánchez por su lado a través de su novela, se muestra más preocupado en tratar de explicar las razones psicológicas que justifican el comportamiento del personaje masculino, André Chazal en relación a su esposa, Flora Tristán, dentro del drama narrado.

Ambas novelas retratan el personaje de Flora Tristán desde ángulos o enfoques distintos. Mientras en *El paraíso en la otra esquina*, el narrador nos presenta a una Flora Tristán a la conquista de su libertad, como mujer y como ser humano. Una libertad de expresión que Flora alcanza convirtiéndose en escritora; una libertad como individuo que Flora alcanza al separarse definitivamente de su esposo, André Chazal, una libertad de convicciones que Flora alcanza rompiendo no solo con la Iglesia sino con todas las buenas costumbres e ideas respetables en torno al rol de una mujer en la sociedad de su tiempo. Una libertad verdadera y total que únicamente va a poder abrazar y conquistar por completo con su muerte. Por dicha razón, el título de la novela es *El paraíso en la otra esquina*, ya que el “paraíso” encierra para el ser humano la posibilidad de alcanzar por fin la verdadera libertad. Algo que se encuentra más allá de este mundo y que solo algunos logran alcanzar en la otra vida.

En *Una mujer sola contra el mundo*, el narrador nos presenta a una Flora Tristán rebelde, aguda, elocuente, en pie de lucha, lista para llevar a cabo una revolución, gestora de una auténtica transformación social, producto de lo que el narrador denomina la triada del éxito: “internacionalista, feminista, socialista”. En la novela de Sánchez brilla la Flora activista política, la Flora revolucionaria; mientras que en la novela de Vargas Llosa destaca la Flora liberada y libertaria.

Las ideas del personaje de Flora Tristán son anticlericales, sin que ello signifique que ella está en contra de la figura histórica de Cristo o que no cree en Dios. El combate es contra instituciones reaccionarias como la Iglesia católica y en general contra todas las religiones organizadas del mundo occidental que le impiden con sus ideas a los oprimidos liberarse. Este hecho de su biografía, lo respetan tanto Sánchez como Vargas Llosa en sus respectivas novelas. Flora es anticlerical pero no es atea. De hecho, su proyecto de Unión Obrera es de raíz cristiana, inspirada en el amor y en la fraternidad, hecho que Sánchez califica de “socialismo sentimental”.

El feminismo de Flora Tristán, su cuestionamiento en contra del matrimonio y la familia, no era para ella un objetivo de lucha aislada o independiente, sino un fin que acompañaba a su propósito más amplio de cambiar el modelo de sociedad existente. Tanto Vargas Llosa, como Sánchez respetan el feminismo de Flora Tristán en el retrato que construyen acerca de su personaje. Sin embargo, los enfoques de ambos escritores son completamente diferentes.

El narrador de *El paraíso en la otra esquina* se preocupará en dejar en claro dos ideas: la primera que el sexo es utilizado por la Iglesia y por la cultura occidental como instrumento para poder manipular y oprimir a la mujer y segundo, que el machismo dominante utiliza pretextos sexistas para denigrar a la mujer e ignorar su capacidad e inteligencia. El propósito del narrador es dejar en claro que muchos hombres piensan que el único trabajo que las hembras pueden realizar fuera de la casa y de sus tareas domésticas es la prostitución.

El narrador de *Una mujer sola contra el mundo* por su lado se sirve del personaje de Flora Tristán, para realizar un poco de proselitismo político en favor de su idea de “mujer nueva”. Empleando un enfoque más ecuaníme, racional e incluso político, trata de pasar el mensaje de cómo debería ser esta mujer que según él es internacionalista, feminista, socialista, “triada definitoria de una mujer nueva, a cuya formación debieran concurrir todas las hembras de la tierra”.¹⁶¹ Utiliza a la heroína de su novela para sugerir que la salvación de la mujer de su esclavitud, la conquista final de su independencia se dará en el universo gracias a un socialismo pacifista, internacionalista y feminista. La militancia dentro del partido aprista peruano del autor, Luis Alberto Sánchez hasta el final de su vida explica sus reflexiones.

¹⁶¹ Sánchez, Martos, et Jiménez Borja, *Una mujer sola contra el mundo*.

La idea del Defensor del Pueblo y la idea de formar una Unión Obrera internacional que, ambos narradores reflejan en sus respectivas novelas son dos de las propuestas más geniales de Flora Tristán. El resto de sus iniciativas, incluidos los Palacios Obreros, son similares y parecidas a las ideas antes propuestas por los socialistas utópicos como Saint-Simon, Fourier y Owen. Pero la originalidad de la Mujer-Mesías no está en su deseo de formar una asociación de trabajadores, sino en el hecho de pretender que esta Unión Obrera sea una organización internacional o universal y que dicha alianza tenga necesariamente que pasar por la alianza entre trabajadores y mujeres.

Al igual que el narrador de *Una mujer sola contra el mundo*, el narrador de *El paraíso en la otra esquina* recalcará la relación intelectual y política o los simples intercambios que pudieron darse y debieron darse entre los jóvenes socialistas alemanes Arnold Ruge, Federico Engels, y Carlos Marx con Flora Tristán.

De esta manera constatamos que los autores de ambas novelas, tanto el de *Una mujer sola contra el mundo*, como el de *El paraíso en la otra esquina* se han preocupado por presentar al lector no solo un retrato cuidadoso del personaje histórico de Flora Tristán, desde enfoques diferentes y enriquecedores entre sí, sino que también se han esmerado en presentar las ideas que a ellos les han parecido fundamentales en relación al tema de la mujer, del matrimonio, del divorcio, de la sexualidad, del amor libre, del machismo y del rol de la mujer en medio de las injusticias y de la incomprensión de la sociedad. De esta manera estamos convencidos que ambas novelas, a pesar de las diferencias en las formas y en el enfoque representan un homenaje a la lucha del personaje de Flora Tristán y a su aporte en pro de los derechos sociales y los derechos de la mujer.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1. Contexto histórico de la vida y obra de Flora Tristán.....	10
1.1 Datos biográficos.....	10
1.2 Contexto de la publicación de <i>Una mujer sola contra el mundo</i> y de <i>El paraíso en la otra esquina</i>	14
2. Análisis del género y del nivel narrativo.....	19
2.1 ¿Biografía novelada, biografía narrativa o novela biográfica?.....	19
2.2. El tiempo de la historia.....	20
2.2.1 El tiempo del discurso.....	21
2.2.2 El tiempo de la narración.....	23
2.2.3 La persona en la narración.....	25
3. Flora Tristán, el matrimonio, el divorcio y la libertad sexual.....	29
3.1 Flora Tristán y el matrimonio.....	31
3.2 Flora Tristán y el divorcio.....	33
3.3 Flora Tristán: el amor libre y la libertad sexual.....	36
4. Legado de Flora Tristán en el tiempo.....	44
4.1 Emancipación de la mujer.....	44
4.2 Ideas precursoras de Flora Tristán.....	51
4.2.1 El nuevo matrimonio.....	51
4.2.2 El nuevo cristianismo.....	53
4.2.3 La nueva mujer y el nuevo modelo de sociedad.....	56
4.2.4 El Defensor del Pueblo y la Unión Obrera Internacional.....	61
CONCLUSIONES.....	65
BIBLIOGRAFÍA.....	73
INFOGRAFÍA.....	76

BIBLIOGRAFIA

BLOCH-DANO, Evelyne, *Flora Tristán. « J'irai jusqu'à ce que je tombe »*. París, Ed. Grasset & Fasquelle. 2006. (Fecha original de publicación con el subtítulo de *La Femme Messie*: 2001).

BLOCH-DANO, Evelyne, *Flora Tristán. Pionera, revolucionaria y aventurera del siglo XIX*, traducción de Teresa Clavel, Madrid, Maeva, 2002.

BLOMBERG, Gisela, *Flora Tristan: a predecessor of Marx and Engels*, Nature, Society and Thought, vol. 11, n. 1, abril 1988, [versión digital], disponible en: <https://conservancy.umn.edu/bitstream/handle/11299/149981/nst111a.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (visitado el 21 febrero de 2019)

BULLRICH, Silvina, *Flora Tristán, la visionaria*, Buenos Aires, Río Inmóvil Ediciones, 1982.

DE MIGUEL, Ana y ROMERO, Rosalía, *Flora Tristán: Feminismo y Socialismo*. Antología, Madrid, Ed. La Catarata, 2003.

FERNÁNDEZ LAVEDA, E. M^a; FERNÁNDEZ GARCÍA, A. y BELDA Antón, I. “Histeria: Historia De La Sexualidad Femenina”, [versión digital], Cultura de los Cuidados, 18, 39, disponible en: <http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2014.39.08/> (visitado el 18 octubre 2018)

GAUDEMET, Jean, *Le Mariage en Occident*, París, Éd. du Cerf, 1987.

GOLDSMITH, Margaret, *Cinq femmes contre le monde*, trad. par Susan Sandry, París, Gallimard, 1937.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl. *Obras Completas*. Ed. Mejía Baca, Juan. Lima, 1976.

IRIBARNE GONZÁLEZ, María de la Macarena, *Flora Tristán y la tradición del Feminismo Socialista*, Tesis doctoral. Universidad Carlos III de Madrid. Getafe, 2009.

KUHNHEIM, Jill S., Pariah/Messiah. *The conflictive social identity of Flora Tristan, Reinterpreting the Spanish American Essay: Women writers of the nineteenth and twentieth century*, University of Texas Press, 1995, pp. 27-36.

LIVINGSTON, Beverly, "George Sand and Flora Tristan", *A journal of the Liberal Arts*, número 35, 1985.

MARX, Karl et ENGELS Friedrich, *La Sagrada Familia*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1938. Traducción realizada por Carlos Liacho. (Fecha original de publicación: 1845).

MICHAUD, Stéphane, *Un fabuleux destin Flora Tristan, Actes du Premier Colloque International Flora Tristan*, présenté par Stéphane Michaud, EUD, Dijon, 1984.

MICHAUD, Stéphane, Flora Tristan, George Sand, Pauline Roland. *Les femmes et l'invention d'une nouvelle morale 1830-1848*, textes réunis par Stéphane Michaud, Creaphis, París, 1994.

MICHAUD, Stéphane, *De Flora Tristan à Mario Vargas Llosa*, Presses Sorbonne Nouvelle, París, 2004.

MILOSLAVICH TUPAC, Diana, "Flora Tristán Precursora de los derechos de la Mujer", [versión digital], *Revista Interdisciplinaria de Estudios de las Mujeres*, 2007, disponible en: http://www.flora.org.pe/pdfs/FT_DianaMiloslavich.pdf (consultado el 18 octubre 2018).

PORTAL, Magda, *Flora Tristán, Precursora*, Lima, La equidad, 1983. (Fecha original de publicación: 1945).

PUECH, Jules L., *La Vie et l'Œuvre de Flora Tristan*, éditions Marcel Rivière, París, 1925.

ROMERO DE SOLÍS, Diego, "El miedo a la mujer: arte sexualidad y fin de siglo", *Revista Filosofía*, N°14 (Edición digital) 155, 166, 1997, disponible en: <http://revistas.um.es/daimon/article/download/8531/8291/> (consultado el 24 de octubre 2018).

RONVIN, Francis, *Le Contrat sentimental : débats sur le mariage, l'amour, le divorce, de l'Ancien Régime à la Restauration*, París, Aubier, 1990.

SÁNCHEZ, Luis Alberto, *Una mujer sola contra el mundo Flora Tristán*. Lima: Fondo Editorial Universidad Mayor de San Marcos, 2004. (Fecha original de publicación: 1942).

SÁNCHEZ, Luis Alberto, Hugo García Salvattecci, Marlene Polo Miranda. *La Vida del siglo*, Caracas, Fundación Biblioteca Ayacucho, 1988.

TRISTAN, Flora, *Union ouvrière*, 3era. ed., edición de Daniel Armogathe y Jacques Grandjone, París, Des femmes, 1986. (Fecha original de publicación: 1843).

TRISTAN, Flora, *Pérégrinations d'une paria*, Arles, Actes Sud/Babel, 2004. (Fecha original de publicación: 1838).

TRISTAN, Flora, *Peregrinaciones de una paria*, Lima, Editorial Cultura Antártica, 1946.

TRISTAN, Flora. (2008). *Paseos Por Londres: La Aristocracia y Los Proletarios Ingleses*, Gabriel Hormaechea (tr) con la colaboración de Mario Vargas Llosa. Barcelona. (Fecha original de publicación: 1840).

TRISTAN, Flora. *Le Tour de France.1843-1844*. París: Indigo & Côté-femme éditions, 2001. (Fecha original de publicación: 1973).

VARGAS LLOSA, Mario, *El Paraíso en la otra esquina*. Madrid, Santillana, 2003.

VERA-GAMBOA, Ligia (1998) Historia de la sexualidad. Revista Biomed. (versión digital) 116, 121. Disponible en: <http://www.cirbiomedicas.uady.mx/revbiomed/pdf/rb98927.pdf>, (consultado el 24 de octubre 2018).

INFOGRAFIA

« Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables Gobierno del Perú Nota Informativa », consultado el 24 de marzo 2019,

https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgignd/cursosformacion/curso_modulo3.pdf.

« 60 Años del Voto de las mujeres en el Perú », consultado el 24 de marzo 2019,

<https://www.web.onpe.gob.pe/modEducacion/Publicaciones/L-0117.pdf>.

Calvillo, Ana Luisa, « Manual de géneros biográficos. Modalidades biográficas », Revista de la Universidad de México, no 145, consultado el 16 de marzo 2019,

http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/index.php/rum/article/view/17090.

CONSTITUCION POLITICA DEL PERU 1979 », consultado el 16 de marzo 2019,

<http://www4.congreso.gob.pe/comisiones/1999/simplificacion/const/1979.htm>.

« Diégesis - EcuRed », consultado el 17 abril de 2019,

<https://www.ecured.cu/Di%C3%A9gesis>.

Jean Kaempfer, « La voix narrative », consultado el 17 de abril de 2019,

<https://www.unige.ch/lettres/framo/enseignements/methodes/vnarrative/vnintegr.html>.

« Olimpia Maleszewska - *Registres Historique et arbres généalogique des familles* - MyHeritage », consultado el 5 abril de 2019,

https://www.myheritage.fr/names/olimpia_maleszewska.

« Reform Act », in Wikipedia, la enciclopedia libre, consultado le 31 de octubre de 2018,

https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Reform_Act&oldid=103039145.

ENGAGEMENT DE NON PLAGIAT

Je, soussigné (e) ROCÍO VALENCIA HAYA DE LA TORRE.....
déclare être pleinement conscient(e) que le plagiat de documents ou d'une partie d'un
document publiés sur toutes formes de support, y compris l'internet, constitue une violation
des droits d'auteur ainsi qu'une fraude caractérisée. En conséquence, je m'engage à citer
toutes les sources que j'ai utilisées pour écrire ce rapport ou mémoire.

Signature :

